

Gracia y Justicia

ORGANO EXTREMISTA DEL

HUMORISMO NACIONAL

AÑO I

Madrid 5 de septiembre de 1931

Apartado 768.—Núm. 1.



ALBORNOZ.—Aquí, ¿de qué se trata? De hacerla más grande, ¿no? Pues la cortamos por la mitad...
INDALECIO.—Pero va a faltarnos piel.
ALBORNOZ.—¡Anda! Con la que nos están sacando a ti y a mí, sobra.

PUBLICIDAD PARA LOS QUE NO TENGAN NADA QUE ANUNCIAR

EL MEJOR JABON

...fué el que le dió al señor Alborno el señor Algora, a propósito de la Confederación Hidrográfica del Ebro. ¡Cuán refrigerante y espumoso! ¡El mejor jabón para baños de impresión!

¡INUTILES LOS ALBORNOCES!

¡NO SE SECAN NUNCA!

SEÑORAS APASIONADAS

no os preocupe vuestro histerismo por muy acentuado que sea. Podéis combatirlo fácilmente usando cada dos o tres meses las insuperables sales "Divorcio", del doctor Jiménez Asúa.

CONSULTAS TODA RESERVA:

CALLE DE CAMPOAMOR, 90

GABINETE

de segunda mano, se liquida. Hay un sillón presidencial que nos le van a quitar de las manos. Lo peor del lote es un banco azul.

Escribid a Alcalá o a Zamora con alguna urgencia.

CORTES ELEGANTES

LA MEJOR SASTRERIA DE ESPAÑA

Se cortan a diario muchos trajes y se toman medidas para generales y ex ministros.

¡Géneros para los gustos más estragados; jerga catalana de superior calidad; tiras de piel para adornos.

PRECIOS INCREIBLES

PAGO ADELANTADO

No se admiten géneros..., ni ingleses

Visitad esta sastrería, de cinco a nueve de la noche, que es cuando está muy animada.

PLAZA DE LAS CORTES

(No confundirse con la antigua plaza del Rey.)

PISTOLAS

No se os ocurra adquirir ninguna sin pasar por el Sindicato Unico, porque os quedaréis sin ella al poco tiempo.

SEÑORITA

venida a menos, necesita protección de financiero inteligente.

Ofertas a Miss Peseta, viuda de Calvo Sotelo.

DISCOS NUEVOS

Los aficionados a pasodobles toreros no cantan ya el de

“¡Maciá, tú eres el más Ghandi”!

porque está en desuso, y no sirve para marcar el paso ni para marcar la ropa.

Ahora, para elegir discos en toda la nación, especialmente en Barcelona.

¡Hay que tener Pestaña!

Apartado de GRACIA Y JUSTICIA: 768



ORGANO EXTREMISTA DEL HUMORISMO NACIONAL

Se publica todos los sábados, con permiso de la autoridad competente

Sale siempre con los brazos abiertos y las manos como el armiño.

Procura tener gracia sin presumir, hacer justicia sin crueldad y decirles las verdades al lucero del alba sin violencias.

Tenemos espías en todas las partes del globo y chismosos gratuitos en todas las peñas de Madrid.

Hemos contratado, a precios del cambio actual, las mejores plumas, las primeras espadas, los más graciosos payasos, los tenores más agudos y los más fieros jabalíes.

En GRACIA Y JUSTICIA colaborarán "Del Rey abajo...", que dijo el poeta, cuando eso se podía decir, hasta el singular don Indalecio, que nos reserva las primicias de sus novísimos sistemas económicos.

Damas, galanes, comparsas y tramoyistas formarán un bello conjunto dentro del severo marco de esta Revista, intérprete del esparcimiento nacional.

PRECIO DEL EJEMPLAR: VEINTE CENTIMOS

Para pedidos de ejemplares y publicidad y para toda la correspondencia: APARTADO 768. -- MADRID

Leed todos los sábados GRACIA Y JUSTICIA

PRESENTEN... ¡ARMAS! DIRECCION Y VIGILANCIA

Irrumpimos cándidamente en este valle de lágrimas, con los brazos abiertos y las manos limpias, como hombres efusivos y aseados. Tenemos la inefable satisfacción de nacer bajo la República, en un simbólico día septembrino, y de no haber confeccionado todavía ningún Estatuto. Ello nos evita explicaciones enojosas.

Ahora bien—que decimos los buenos oradores—; al llegar al stadium político nos encontramos con la desagradable sorpresa de un lleno hasta los topes y la tablilla de “No hay billetes estampillados”. ¿Qué hacer? Abunda de todo: Radicales, radicales-socialistas, socialistas a secas y con biberón, federales al servicio de la República, de apoyo a la República; pero advertimos la falta de una fuerza indispensable en toda República bien organizada (aparte la que preconizaba Cervantes, que de eso hay mucho) y la vamos a suplir definiéndonos con sólo la denominación categórica y expresiva: “Grupo de solas y esparcimiento republicano.”

Nos parece que la cosa no tiene pérdida por mucho que se eleven los cambios. Aquí encontrarán cabida el chiste de Prieto, la paradoja de Unamuno, la filosofía de Ortega Gasset el Mayor, el estoicismo de Besteiro, la técnica neutra de Azaña, las indecisiones de Ossorio, la floripondiez de don Niceto, los apóstrofes de Miguelito, las reclamaciones de Calvo Sotelo y hasta las pantorrillas estilizadas de Pérez de Ayala...

Para todos y para todo habrá un hueco acogedor, una caricia, una frase, un bufido, un trallazo, una flor, un madrigal, unos granos de acibar o unas gotas de miel de la Alcarria, si

Romanones no se muestra intransigente.

Pero todo lo haremos con una distinción casi comparable a la fascinadora del doctor Marañón. Hemos adquirido muchos pares de guantes blancos para registrar los equipajes de los viajeros políticos, desde los más negramente reaccionarios y cavernícolas hasta los más langostinescos radicales. No escapará a nuestra celosa inspección ni una rata, y así evitaremos el peligro de la peste bubónica.

Nuestro servicio adolece en estos instantes críticos de las naturales deficiencias (se dice deficiencia y no deficiencia, señor Cordero); acometemos la obra sin preparación, de prisa y corriendo. Probablemente este primer boletín de nuestro partido, confeccionado en horas, resultará casi tan birria como el proyecto de reforma agraria; pero no podemos esperar un solo minuto. Estén ustedes seguros de que nos perfeccionaremos mucho antes de que el señor Albornoz sepa para qué sirve un pantano.

Y daremos cima a la obra sin estridencias, ni alardear de trituradores ni de radicales-socialistas. Nos repugna la violencia, detestamos la grosería y los malos olores. Suavidad, dulzura, perfume espiritual, esencias democráticas, regocijo sano, alimentación abundante. Y, sobre todo: ¡Paz, paz y paz!, o más clácamamente dicho: ¡Pax, pax y pax!, o mejor aún: ¡Paf, paf, paf!, como hacen los tontos en el Circo cuando botan sobre las alfombras.

¿Está claro? Pues pongamos término a esta primera parte entonando a coro, como es de rigor, el himno del inolvidable Riego (q. e. p. d.).

RETALES Angelitos míos

Albornoz ha presentado al Consejo una proposición para que no se adopte en definitiva el Himno de Riego.

Se apoya en que eso sería favorecer los planes hidráulicos de Guadalhorce.

En una comida en Ginebra hablaba Lerroux de las distintas fórmulas de imponer el imperio de la paz, y un diplomático inglés le preguntó:

—¿Han ensayado ustedes alguno en España?

Estábamos seguros de que en verso era posible decir muchas más tonterías que en prosa.

Luis de Tapia nos ha convencido de lo contrario.

A José Ortega Gasset lo llaman Abel.

Los periódicos católicos del Norte se han ganado a pulso la suspensión.

¿Qué trabajo les hubiera costado a ustedes ser comunistas, tontos?

¿A que no saben ustedes en qué se parece Azaña a Napoleón?

En que se lo cree.

Clarita Campoamor ha pronunciado un entusiasta discurso en favor del divorcio.

¡Tan joven!...

¡Qué dolor!

A última hora nos aseguran que Fernando de los Ríos no se tinte la barba. Pues hemos vivido la friolera de veintitrés años en un error.

Los anarcosindicalistas nos han emocionado tiernamente. ¡Palabra de honor!

Ese último manifiesto dulce, alado, henchido de humanidad, como un “ciné” de pueblo en función dominguera, es para conmover a los mismísimos postes de la Telefónica.

¡Qué unción! ¡Cuánta mansedumbre! ¡Qué enternecedor arrepentimiento! Los anarcosindicalistas no quieren más violencias. Se proponen vivir la vida de los hombres pacíficos, temerosos de la Ley, amantes del prójimo contra una esquina. ¡No más tiros! ¡No más hombres! ¡No más desolación! Apartemos de nosotros el espectro de la muerte.

Ni siquiera debemos seguirnos llamando camaradas. En lo futuro sólo se oír la palabra hermanos. Nuestra misión será de paz, de socorro al desvalido, de protección al débil, de consuelo al afligido.

Al acabar de leer el manifiesto veíamos a Ixáña con cofia, sentado a la puerta de su relojería, rodeado de niños desamparados, contándole cuentos de hadas y repartiéndoles caramelos con el retrato del “avi”.

Y con esa dulce impresión nos dormimos.

Pero he aquí que al despertarnos al día siguiente, el teléfono nos trajo el eco de una enladrada de tiros, como para no digerirla.

—¿Dónde es eso?—preguntamos.

—En Barcelona.

—Los patronos, seguramente, que se están aprovechando de la actitud humilde y resignada de esos pobrecitos.

—¡Qué! Los anarcosindicalistas, que están quemando iglesias y tiroteándose con la fuerza pública.

¡Angelitos míos!



Nuestro incomparable ordenanza de asalto y director accidental Aniceto Chinchón Extremadura

Interinamente y hasta que nos constituyamos de un modo definitivo y próximo a la consolidación, dirigirá GRACIA Y JUSTICIA con plenos poderes y 25 machacantes de remuneración mensual (patrón oro), nuestro simpatiquísimo ordenanza de asalto Aniceto Chinchón y Extremadura.

Lo hemos elegido, no sólo por su saludable optimismo y su natural gallardía, sino porque habla el catalán con mejor asiento que “miss Ventura 1931”.

Es de extracción modestísima (de la de tres pesetas, si no estamos equivocados); pero eso mismo realza sus méritos. Nacido en la calle de la Ventosa, es de una adhesión inquebrantable, y tan comprensivo, que renunció a formar parte de la Comisión de Responsabilidades.

Muy castizo, muy madrileño, tan templado como la guitarra de André Segovia; pero sin desplantes ni chulerías. Un verdadero “gato” de Madrid, bastante menos voluble que el de Ossorio.

Aniceto Chinchón, a pesar de su fácil dialéctica, de su gesto elegante, de que tiene en los barrios bajos más ascendiente que Saborit, y de que se sabe presentar en otros medios sociales como un “niño pera”, no se las da de nada. Es un ciudadano consciente, que no se deja tomar el pelo, porque, como él dice con su aplomo de parlamentario, “para ese viaje no hubiera nacido en la calle de la Ventosa, sino en la del Carnero”.

Sabe distinguir un panecillo de una promesa vacua y un voto de una bota. Es hombre tan independiente, que lo veréis siempre por enmedio de la calle para no ir ni por la derecha ni por la izquierda. No cree en las conspiraciones, odia el reparto de tierras, porque ha vivido muchos años en las “Cuarenta Fanegas”, y acaricia un programa definitivo para revalorizar nuestro signo monetario: que todos los españoles tengan vergüenza, que trabajen, que actúen civicamente y que no se dejen desgobernar por políticos de profesión.

¿Os dáis idea de la personalidad superior de Aniceto Chinchón Extremadura?

Pues ése es nuestro hombre,

UN RATITO EN SERIO

Un ratito muy breve, porque la seriedad nos sienta como el socialismo a Romanones o como las pastorales del Cardenal Segura a Fernando De los Ríos.

Y aprovechando la seriedad decimos, como si consumiéramos un turno en el debate constitucionalista, que no somos enemigos de ningún régimen, a excepción del dietético, y que acatamos el actual con todo respeto.

Ahora bien; aspiramos a que el régimen dominante en nuestra Patria, a la que amamos sinceramente, alcance el mayor grado de perfección posible, porque de otro modo no podrá servir el interés de España, que es lo que importa. ¡Chócala, Unamuno, que marchamos acordes!

Y como el perfeccionamiento depende de los hombres, de sus propósitos y de sus actos, combatir a los que nos parecen incapaces, erróneos o inadecuados, es laborar por el régimen existente y por el país.

En la República y en sus alrededores hay hombres que nos parecen bien. Ortega el mayor (¡mire usted que tener que andar con este distinguimento engorroso!), Sánchez Román, Marañón, Unamuno, Melquiades, Lerroux, Maura, Sánchez Guerra (padre), el mismo Ossorio, cuando se pone jurídico, Franchy, Gil Robles, Madariaga, Pi y Suñer, Novoa Santos, Castrovido, Alomar, Luis Bello y algunos otros que van surgiendo.

Pero muchos de los actuales dirigentes nos gustan menos que la señorita Piquer cuando canta cuplés revolucionarios, y, naturalmente, hemos de contribuir a que dejen el paso libre a otros que lo hagan mejor, al propio tiempo que a encauzar la vida pública por el camino del bien, que está en el orden, en el respeto a las ideas, en la garantía para todos los derechos, en la consideración a las tradiciones del país, en el mantenimiento del espíritu cristiano, en la conservación de la moral, en las leyes de la convivencia...

Lo contrario a eso, tan redondeadamente expresado en el párrafo anterior, lo combatimos en personas, en actos y en propósitos, como lo combaten millones de españoles.

En ese afán nobilísimo, unos emplean los cañones, otros las ametralladoras, no pocos el insulto...

Nosotros la risa, porque vemos que señalando los defectos, las ambiciones, las habilidades, los tropezones y las caídas, con el dedo de la ironía, con el puntero de la sátira (¡toma frases!), se consigue muchas veces lo que la violencia y la indignación airada y estridente no pueden lograr.

¿Está esto cristalino? Pues ya se sabe lo que persigue GRACIA Y JUSTICIA, aunque no sepa actuar sin cascabeles.

En medio de sus risas y donaires, también siente penas, porque siente a España; pero si todos vamos a vivir enfurruñados, esto será, más que un valle de lágrimas, un encierro de hidrófobos.

Eso, aparte de que tomar algunas cosas en serio es agravarlas.

La risa es un gran sedante para el que ríe bien, y un eficaz cauterio para las llagas del que la provoca. Es un bien para todos. Déjenlos ustedes vivir riendo, riendo sin ultrajar, que nuestra terapéutica dará sus frutos.

Se los dará a la Patria y al régimen que la voluntad del pueblo se dé y mantenga en el transcurso de la Historia. He dicho. (Grandes aplausos en todos los sectores.)



Gregorerías

Por Román Gámez de la Sorna

Unas botas de elásticos desboladas, son los altavoces de los que discurren con los pies.

Los tenores acostumbra a usar corbata de lazo para dar con más desembarazo el "do" de pecho.

El éxito del fijador para el pelo entre los "pollos peras" obedece a que la costra que forma impide que se les escapen las pocas ideas que tienen (lo malo es que también impide que entren las que no tienen).

Un gran humorista dijo que guardó juntos un frac y una chaqueta blanca, y salió un "chaquet" a cuadros. Algunos han guardado un cuco y una víbora, y ha salido un acta.

¡A ver si de tanto abogar por la igualdad de ambos sexos, sale el "confusionismo"...

En la noche callada, los crujidos de los muebles indican que se despierta un "alma inanimada". Los crujidos de al-

gunos cerebros indican que intentan discurrir sin conseguirlo.

No es lo mismo Ateneo que "atemeustedesamoscaporelraño".

Cuando las matemáticas habían renunciado a descubrir la cuadratura del círculo, hay quien ha realizado, con éxito, la "cuadratura" del hemisferio.

Los llamados intelectuales son los monederos falsos de la inteligencia.

Desde la guerra mundial no se había vuelto a inventar ninguna máquina infernal. Modernamente se ha descubierto una combinación de "Prensa y guillotina", de efectos más perniciosos que los gases asfixiantes.

¡Cómo están las subsistencias! Es inexplicable lo que valen las espaldillas de Cordero.

Un calvo con barba es un símbolo viviente de la ley de las compensaciones.

No nos atrevemos a creer que sea simbólico que el mercado de abastos de Madrid radique en la "Plaza de la Cebada".

La Academia de la Lengua debe rectificar en seguida alguna de sus afirma-

ciones. No es cierto que la "h" no tenga sonido; nadie nos convencerá que es lo mismo cocina que cochina.

Y a propósito de la Academia, ¿no sería momento de corregir muchos "barbarismos"?

Está demostrado que las gafas son las esposas de los "gafes".

Ya está aclarado por qué el alcalde lleva la faja más ancha que los concejales. Porque tiene mayor... autoridad.

Defendemos una República bajo la cual el dinero pueda invertirse en obras y empresas, que den ocupación bien remunerada al obrero e interés legítimo al capital.

Una República para que únicamente se divierta Indalecio Prieto nos parece demasiado cara.

Hay juguetes más baratos.

UN CAPITALISTA

HARPAGONES DE CHANCHULLO

Eso no tiene color, Angel

Yo le digo Angel a Galarza, porque somos periodistas los dos y me gusta desglosarle el cargo para tratarle con más confianza.

Angel ha anunciado su propósito de perseguir la usura. Eso está bien. Pero para comenzar por el principio no tiene mucho que buscar. Por ejemplo. Conque, para empezar, cerrase todas las Casas de Compraventa, donde se cobra el módico interés del sesenta por ciento, ya estaba bien.

¿Es una idea, Angelito?

Que nos traigan un literato

Nos hace falta un literato. Un literato de esos tan graciosos que tiene la primera plana de "El Sol". A ver si nos lo pueden ustedes mandar. Pero ha de tener tanta gracia como el excelso poeta Juan Ramón, que publicaba el otro día en ese periódico una semblanza de un pintor, en la que decía nada más que estas cosas:

"La vez que lo vi (Pombo, vaho de invierno, banquetes con olor de gato a orin de gato y a cucarachas señoritas en el ambiente más exótico de los espejos), me pareció de un artificial verdadero, compuesto con sal gorda, cartón piedra, ojos de vidrio, atún en salazón, raspas a la cabeza.

Disimil así ha de hacerse surtidos H de elementos sintéticos correspondientes. Materia, ingrediente humanos generales; caderas de zorra ahumada, leñas de Florida, dulces fósiles, pechugas de cera y pasta flora, rasos sólidos, aguarrrar del Mono; acompañarse fatalmente de ello, como en entierro eterno de sardina, y acompañarlo. Ente ya de talla, alcanfor, mojarra; ahogado, ahogado, difunto, esmerilado."

No sabemos lo que habrá hecho el pintor a quien tales cosas ha dicho el excelso poeta. Suponemos que habrá presentado la correspondiente denuncia por injurias.

No pagamos colaboraciones, porque el dinero escasea de un modo escandaloso; pero admitimos todas las que vengan, si tienen alguna gracia, un poco de justicia y un mucho de brevedad.

Los lectores de provincias tienen también derecho a molestarnos con sus envíos, siempre que sean legibles.

El que no sepa escribir, que nos lo diga por señas, porque no leemos cartas con mala letra ni con mala prosa.

Habrá concursos

EMPEZANDO POR LAS CABEZAS

Desde nuestro próximo número empezaremos los concursos emocionantes y puede que nos aventuremos a organizar algunas oposiciones.

Pero los concursos ya pueden ustedes darlos por hechos.

El primero será un concurso de cabezas. No de cabezas cortadas, porque a ese extremo no llegamos todavía, ni la Convención nos autoriza para tanto.

Pero un concurso de cabezas parlantes, sí.

Habrá premios de categoría y proclamaremos "miss Solución 1931" al que dé en el clavo.

Todo el que sepa un chisme o se le ocurra un chiste publicable, apresúrese a meterlo en un sobre y escribir—si sabe—lo siguiente: Señor Director de

GRACIA Y JUSTICIA

Apartado 768. Madrid.

Nota.—Lo correcto es franquear la carta, incluso con el timbre de reparto.

¡Y venga gasolina!

A nosotros no nos extraña que ahora se abuse un poquito del automóvil oficial, porque, al fin y a la postre, a muchos les ha cogido de sorpresa esta gratísima comodidad, y no hay quien los despegue de los asientos ni con agua caliente. Pero una cosa es el abuso y otra el derroche.

Al principio, los modernos personajes sentían un poco de reparo de meter a toda la familia en el vehículo resplandeciente, y se desarrollaban escenas conmovedoras. Los niños se asomaban a la puerta boquiabiertos, seguidos de la maritornes, apenas oían el claxon y todo eran aspavientos.

—¡Huy, qué coche se ha echado padre, madre!

—Vamos, chicos, a ver si sus calláis, que parecéis talmente alfabetos del África—reprendía la señora.

Y luego, entornando los ojos dulcemente, y poniéndole una mano en el hombro al compañero triunfador, añadía:

—A ver cuándo me llevas, ansioso de mi alma...

Al fin se ha abierto el grifo de la gasolina, ¡Y para qué te quiero contar, neumático!

El Ayuntamiento, pongo por símil, tiene unos diez y seis o diez y nueve "autos", y no se encuentra uno para un servicio oficial, aunque se esté quemando la Cibeles.

Eso, sí; por las carreteras vuelan, cargados de señoras, niños, niñas y militares sin graduación, a todas horas del día y de la noche.

Los pobres chóferes municipales ni comen ni duermen, ni sosiegan.

A nosotros nos parece, con perdón del alcalde Rico y jacarandoso que disfrutamos, que si se echaran un poquito los frenos, no se perdería gran cosa.

Porque, bien que Saborit, con categoría de alcalde auxiliar, tenga "auto" a la orden del día, desde que el sol nace hasta que se acuestan las vicetiples de Romea.

Pero Cordero, ¿por qué?

Cordero debe ser sacrificado.

Los anuncios en broma de

GRACIA y JUSTICIA

han de ser el único medio de que ustedes vendan algo. Palabra de honor.

¡Responsabilidades!

¡Responsabilidades!

¡Ya estamos contentos! Ya se hallan en prisión preventiva, pero duradera, todos los culpables de que la peseta no valga más que dos reales, de que no podamos poner un cochino puchero a la lumbre sin que nos cueste cinco duros, y de que diariamente tengamos que asistir a esa lucha entre moros y cristianos, tan propiamente organizada por los sindicalistas, con encantador estruendo.

Magaz, Muslera, Ruiz del Portal, Mayanda, Jordana, Hermosa, Castedo, Gallo Ponte, Cornejo, Vallespinosa... He ahí los verdaderos culpables de nuestra decadencia, que iniciaron con la pérdida de las colonias!

Por culpa de ustedes está pasando todo lo que sufrimos; por ustedes no hay trabajo, ni orden, ni dinero, ni autoridad, ni disciplina, ni vislumbres de salvación.

Si, señores, si; por ustedes! Porque si ustedes no hubieran sido tan cándidos, generosos y benéficos, a estas horas otros gallos nos cantarían.

¿Nos explicamos o qué?

Y preguntamos nosotros: ¿Por qué delante nos hemos metido ahora en ese avispero de las responsabilidades, cuando el pueblo pide que abaraten las patatas, que no suba el aceite, que las verduras se pongan un poco al alcance de la mano, que la peseta no se esconda en las alcantarillas, que los anarcosindicalistas no tiren patas arriba a la gente por las calles y que no hable Luis de Tania?

Porque piensen los responsabilistas lo que representa, por ejemplo el expediente Picasso, que viene siendo algo así como la serpiente de mar. El que la ha tocado ha muerto.

Nosotros no somos impunistas. El que la haga que la pague.

Pero, ¿cuántas cárceles habría que habilitar para el encierro preventivo de los muchos que nos han puesto en este estado lamentable, al borde de la inanición?

No escaparía don Niceto, ni los socialistas, ni los de Lerroux, ni Marcelino, ni los del Apoyo, ni los del servicio más o menos doméstico.

Todos en él pusisteis vuestras manos. Y cuando el pueblo proclama esta verdad, ¿qué vais a hacer con los generales encarcelados?

Figuraos la que se os viene encima. Si los libertáis preguntarán por qué los habéis encarcelado. Si los tenéis en la cárcel, querrán conocer el motivo concreto.

¿Quién nos compra este lío?

Vamos a arreglarlo lo antes y lo mejor posible y después, cuando la gente se halle segura de poder comer a diario y adquirir energías para soportar las emociones fuertes, ¿duro otra vez con el expediente Picasso y sus anejos!

El Gobierno y la Comisión de Responsabilidades se han apresurado a decir que el general Sanjurjo no tuvo intervención en la Dictadura.

Desde luego. No necesitan ustedes esforzarse en demostrarlo.

Aquí nos hacemos cargo en seguida.

De todas maneras, siempre conviene estar prevenido contra cualquier errónea interpretación.

¡Sopla con Calvo Sotelo! ¿Han leído ustedes lo que dice a propósito de responsabilidades?

Léanlo, léanlo.

Ahora nos explicamos por qué no le dejan venir a hablar al Parlamento.

Es una ametralladora el pollo.

Pero una ametralladora con balines de los que entran en la carne.

Para mí que si le permiten soltarse se dará la bonita paradoja de los alguaciles alguacilados.

Ya lo anuncia, ya, con pelos y señales.

¿Por qué nos privan ustedes de ese hermoso espectáculo, crueles?

FOTOGRAFÍAS TELEPÁTICAS

La lista de diputados



Y se sentó en el trono con la soltura y la elegancia de quien ha soñado con él toda la vida...

Nosotros sentimos por don Niceto, casi tocayo de nuestro director interino, una debilidad rayana en la anemia. De él nos gusta todo, hasta las letras que se come en el paroxismo de la elocuencia; pero nos gustan, más que nada, sus optimismos fosforescentes e infantiles.

La Prensa—a la que, por cierto, no hemos dirigido el saludo de rúbrica, y lo hacemos desde aquí, con una ancestral reverencia—no pudo recoger uno de esos instantes en que nuestro ilustre prieguense es presa del éxtasis en su grado superlativo de dulzura.

Ello ocurrió en la visita a Palacio, donde no dejaron entrar, por indiscretos, a los chicos informadores. A nosotros, sí. Nuestro ordenanza de asalto, desconocido para la multitud gobernante, pudo acompañar a los ministros en la histórica y a ratos histérica visita, sin despertar la menor sospecha, y tuvo la dicha inefable de presenciar escenas conmovedoras, unas para descritas y otras para prudentemente silenciadas.

Los regios salones, el comedor de gala, el de diario, la saleta, el despacho, las habitaciones particulares, todo fué recorrido con una emoción y un asombro tales, que en ocasiones vimos temblar las lágrimas en los ojos de Azaña.

Don Niceto procuraba sobreponerse a todos, como hombre familiarizado con algunas estancias y galerías.

—Esto—iba explicando—es una mesa; esto, un sillón; esto, una cornucopia...

Cuando llegó al despacho y dijo: "Aquí me sentaba yo a despachar y "el" allí", Fernando De los Ríos ocultó la barba azabache entre las manos y exclamó:

—Calla, Niceto; calla, que ahora es cuando comprendemos tu enorme sacrificio.

—Bien justo sería que le destináramos esta mansión—propuso Largo Caballero, siempre esclavo de sus dos apellidos.

—¡Oh, no! ¡Oh, no!—contestó, turbado, el aludido.

Pero el veneno ya estaba en la sangre.

Y sucedió que al llegar, finalmente, al Salón del Trono, en el cual Casares, dejándose caer de rodillas, lanzó al viento su desde ahora célebre frase: "¡Oh, Majestad, Majestad, tienes nombre y encantos de mujer!", cosa que rechazó Azaña, con un gesto de repudio, don Niceto quiso explicar cómo se celebraban las grandes recepciones palatinas, subió las cuatro gradas y se dejó caer, hierático, en el sillón regio, entre los cuatro leones.

Todos advertimos que palidecía y cerraba los ojos. Se hizo un silencio imponente.

—Callad. Dejadle que sueñe y disfrute—murmuró Miguel Maura.

Y ese fué el instante en que nuestra máquina cerebral recogió lo que reflejaba la subconciencia de aquel hombre, que en un momento de sopor se vió a sí mismo encarnando las ilusiones de todos los grandes demócratas.

La fotografía, primera del sistema telepático que se exhibe en España, nos releva de minucias descriptivas.

(Sistema exclusivo de GRACIA Y JUSTICIA, con enlace automático.)

¿No han leído ustedes la lista de diputados? Pues descubre cosas insospechadas.

En el Congreso hay un Caldero (Abadal), un Arpón (Artigas), un León (Quintana), dos Corderos (Luis y Manuel), un Palomo (Emilio), un Toro (José), un Armiño (Tomás Alonso de), un Ovejero (Andrés), un Centeno (José), tres Pozas (Antonio, Santiago y Juncal. ¡Olé!), un Aceituno (José), un Trompeta, que al mismo tiempo es Bello (Luis), un Clérigo (Fernández), una Oca (Lerroux y Romero, alto funcionario de la Telefónica, por lo que se dice, sin duda, que lo de los teléfonos es ¡la Oca!)

Ríos hay varios, empezando por don Fernando de los; en cambio no hay más que dos Caballeros (Francisco Largo y Fermín A. Fernández); dos Blancos (Carlos y Benito), un Calvo (Sotelo), un Cano (de Rueda, como el escabèche), un Carrillo (Wenceslao), además de los dos carrillos de Albornoz y el de Galarza; dos Castillos (Federico y Enrique), un Alcázar (Manuel), dos Reyes (uno de ellos Fernando, nada menos que el Rey Fernando), dos Ricos (Pedro, el grande y gordo, y Manuel) y un Gago (Galarza).

Aunque parezca mentira no hay más que dos Rojos (Calderón y Madariaga); pero en cambio hay cuatro Morenos (Sediles, José, Manuel y Mariano); pero Moreno y sevillano, no hay más que este último, diputado por Sevilla.

Hay un solo Templado (José), un Vaquero (Eloy) y un Serrano (Batanero). En toda la Cámara no hay más Jujo que Unamuno.

Lean, lean la lista, que es muy interesante.

GRACIA Y JUSTICIA es el periódico del pueblo verdad, sano, trabajador, alegre y que aspira a alimentarse con algo más práctico que el camelo de comerse los curas crudos.

¡A ver esos emigrados!

No nos gusta ni tanto así eso de la emigración y menos que los emigrados se lleven el dinero.

En el maremágnum de la primera hora, pase; pero ahora hay que volver, porque no es cosa de que aquí estemos sudando el "kilo" por defender el orden y las buenas maneras unos cuantos desdichados mientras otros andan por ahí fuera partiéndose la tabla del pecho contra la vida regalada.

Estamos en septiembre y hay que retornar a los lares, pollos.

España necesita que todos la ayudemos; pero más los que más pueden.

En cuanto se apruebe la Constitución y haya un Gobierno formalito, o ustedes se repatrian con todas las perras o armamos una que se va a oír en Checoslovaquia.

No vamos a ponernos los unos aguantando mecha, mientras los otros toman el ajeno.

Cierto que hemos pasado las negras sin saber a qué garantías quedarnos; pero para que las haya es indispensable que todos echemos una mano.

Con que ¡a movilizarse, que los jabalies no se comen a nadie!

Y si se comiesen a alguno, peor para ellos, porque sería entonces cuando reventaran.

De Madrid a Madrid

Pasando por Budapest, Praga, Berlín, Leipzig y Pozuelo.

(Podemos ofrecer a nuestros lectores una información especial y exclusiva del viaje del Madrid por Centroeuropa. Nos la envía uno de los jugadores expedicionarios que oculta modestamente su nombre. Pero "por sus obras le conoceréis".)

EN BUDAPEST NOS GANAN

BUDAPEST, agosto.—Bueno. Creíamos no salir nunca. Estos tios de Centroeuropa son, por lo visto, muy reacios a aflojar la mosca. Lippo estaba que le daban ahogos. Al fin, llegó la tela y pudimos tomar el tren. El tren de Budapest. ¿Ustedes saben lo que es eso? Casi nada; un viaje que normalmente debe durar dos meses. Y que nosotros hemos hecho en dos días, poco más. Cuando llegamos a la hermosa capital de... (hagan ustedes el favor de poner de dónde es capital esto, que yo no me acucido) me esperaba un gran gertío en la estación, que me aclamó con entusiasmo. Algunos se fijaron en los demás jugadores; pero, claro, sin saber quiénes eran. Además, venían mareados del tren. Yo no pude dormir. Me pasé la noche firmando autógrafos, sin cobrar nada, ni nada. El partido resultó así, así. Yo, colosal. Los demás, unos regular y otros mal. Nos ganaron por dos tantos: uno lo marcó uno y otro, otro. No me acuerdo de los nombres; pero como ahí no los conocen, pongan ustedes lo que quieran. Seguimos viaje.

EN PRAGA GANAMOS

PRAGA, agosto.—En la hermosa capital de Checoslovaquia (de esto si que estoy seguro), me han hecho un recibimiento irre-describable. Hemos visitado la ciudad, que es preciosa: tiene una catedral de estilo greco-jónico que no hay más que ver, acueducto, plaza de toros y numerosas estaciones. El equipo se va arreglando y hemos empatado el partido contra la selección checa. El que da mucho juego es Marín. Probablemente, nos quedaremos con él. No se lo digan a Luciano. Abandonamos Praga con mucho sentimiento. De aquí son los famosos higos de Praga. Yo, colosal, parando, mandando y templando.

Y EN BERLÍN VOLVEMOS A GANAR

BERLÍN, agosto.—No sé ni cómo lo cuento. Aquí la gente me ha apretujado, me ha asfixiado materialmente. Yo ya sabía que era muy popular; pero no creí que mi merecida popularidad llegaría hasta ese punto. Tengo la mano hinchada de firmar autógrafos y los labios ensangrentados de besar a las muchachas de Berlín, que me persiguen por las calles, sin ninguna consideración. El partido, fácil. El "Tennis Borussia" es un equipo que juega muy bien, como su nombre dice... al tennis. Al fútbol ya es otra cosa. De los nuestros, el mejor yo; después, yo. Los chicos marcaron fácilmente cuatro "goals", por dos. Lo de Marín parece que se arregla. Lo que no se arregla es lo de Quesada y los alaveses. Quesada los enseña los dientes. Y Ciriaco se los enseña a él. No sé, no sé. Por aquí corre el rumor de que Quesada se va al Atlético.

UNA PREGUNTA ANGUSTIOSA

BERLÍN, agosto.—Reunidos jugadores acordaron rogar a ustedes telegrafien si saben de qué viene señor Castell. Intrigadísimo. Lippo echa muelas.

EN LEIPZIG VOLVEMOS A PERDER

LEIPZIG.—Perdimos. Mejor dicho: nos ganó el árbitro, que parecía del Colegio de..., por lo fresco. Último "gol" lo marcaron arrollando a Zamora; mejor que arrollándole, enrollándole como se enrolla una estera. Yo, muy bien. El rey de aquí se empeñó en que fuera a su Palacio. Estuve muy amable con todos: con las Princesas, con los... con todos. Estuve muy amable.

Y SIGUE

ZAGREB.—La nocturna resultó mai

Zamora no cartura de noche. Se dejó marcar un "gol" porque le daba la luz en los ojos. La Banda del Empastre, ovacionadísima. En la parte seria, Niño de las Cerrajillas recibió dos avisos.

Al final se quemó una bonita colección de fuegos artificiales.

Vamos a ver si "seleccionamos" en serio

La verdad es que al señor Mateos le pasa cada cosa... Primero, los futbolistas, que son muy finos, como todo el mundo sabe, le dan lo que él mismo ha llamado "la patá". Ahora el Gobierno le suspende el periódico, del que era redactor-jefe: "La Gaceta del Norte." Es que hay años aciagos, y el 31 va a dejar memoria.

Nosotros le acompañamos en el sentimiento por lo del periódico, que es una pequeña atrocidad, dicho sin ánimo de ofender. Por lo otro, no. No creemos que el ser seleccionador del equipo nacional le produjera otra cosa que disgustos. Y el final, eso: la "patá". Admitirle una dimisión que no había presentado, que es el colmo de la diplomacia y de las buenas formas.

Pero hay reversos hasta en los reverses.

Ahí tienen ustedes, sin ir más lejos, al señor Cabot, que no se va del cargo de secretario general, con lo difícil que es eso y los disgustos que da, aunque se lo pidan de rodillas. Claro es que le dan veinticinco mil pesetillas de sueldo; pero, ¿qué es eso?

(El señor Largo Caballero, ministro del Trabajo, que está presente, nos interrumpe: ¿Cómo, que "qué es eso"? Veinticinco mil pesetas! No las he ganado yo en mi vida. Ni como ministro ni como estuquista. ¡Vamos, don Francisco!...)

Y a Rey muerto, rey puesto. (Bueno, no; no hemos dicho ese refrán, que puede considerarse como subversivo.) A seleccionador: "dimitido", seleccionador "aspirante". Es decir, "aspirantes". Porque todo el mundo creía que el sucesor natural de Mateos en el carguito era Eduardo, pues, el crítico de "El Sol". No se puede hacer oposiciones a un cargo con más sinceridad y más "por derecho".

Cada vez que el señor Mateos se equivocaba, Teus no disimulaba sus críticas: "Esto se hace así, así y de esta manera." Y cuando al señor Mateos "no le dieron permiso" para ir a Praga y a Bolonia, tampoco se recató en decir lo que le parecía esa inhibición del seleccionador: "No puede ser seleccionador un señor que no puede acompañar al equipo." Y casi, casi por "golpe de Estado" él fué el que reclamó las modificaciones que había que introducir en el equipo para Bolonia. Y como dió la casualidad de que se ganó este partido...

Bueno; pues cuando todo el mundo creía que, desaparecido el señor Mateos (es un decir), no habría ni que dudar en la designación de sustituto, he aquí que surge un competidor: el señor Castell. Muy compañerito del club, muy buen amigo del candidato; pero, ¡a ver si se le da el pisotón! Le apoya el Madrid. La Federación Centro, la Peña de Mariano, y no sabemos si las "altas esferas". Pero tiene en contra suya el que es poco conocido.

LA RATA MECANICA

¡A ver si se terminan pronto las obras de la pista, hombre, que estamos muy tristes! Llevamos ya varias semanas sin que funcione la "rata mecánica" del Stadium y esto no puede ser.

Figúrense ustedes que teníamos carreras los lunes. Y los miércoles. Y los sábados. Y siete carreras cada día. Y en cada carrera ocho o diez perritos. Echen ustedes la cuenta. Un verdadero encanto. Esperamos que se vuelva a abrir pronto el perródromo. Y ya pa-

AJEDREZ

El sensacional match Alekine-Capablanca

No se habla de otra cosa. El famoso ruso y el famosísimo cubano se han vuelto a encontrar frente a frente y con un tablero por medio. La partida no ha durado esta vez más que dos años. La expectación en el mundo entero ha sido tal, que un señor de Chicago que tenía que morir en enero, pidió prórroga hasta ver en qué paraba esto. Ha sido una partida preciosa. Las negras y las blancas han hecho verdaderas locuras, que ni que fueran vicetiples en noche de beneficio. Nuestro redactor de ajedrez transcribe a continuación esta interesantísima partida, que quedará marcada con piedra blanca (y negra), en los anales del noble juego.

Negras

¿Qué nos jugamos?
¿Y una ensalada de lechuga?
¿Cuestión de dos frascuillas?
¡Niño! Tráete el "librito" y los tanteos.
Pues ya está. Embido a la mayor.
Paso a la petite.
No hice pares.
Lo que si tengo es más de treinta.
Dieciséis.
Una porque no.
Una de chica y tres de 31, cuatro.
Ahí va esa mosca.
Mus.
Me voy de todas.
Ni mus ni...
Cinco.
Dos reyes y caballo quieren.
¡Maldito sea su padre!
Yo le insulto a usted y le restriego las narices con este panecillo (lo hace).
(Abandonan.) ¡Claro!

Blancas

Unas chuletitas de cordero, ¿hace?
¿Con su vinillo correspondiente?
Pues no hay más que hablar.
El que lo quite es mano.
Pue ser un tanto.
Vaya con Dios.
Ni.
Y menda.
Ni parole.
Dos de embite a grande.
Deme mano el amigo.
Mus.
Tres.
Mus.
Paso.
¡Todas!
Yo llevo tres reyes.
¡Cuidao con insultar!
(Esgrime una frascuilla in-crusta en el cráneo.)

(Después de impreso lo anterior nos damos cuenta de que lo que ha transcrito nuestro redactor, no es el "match" Alekine-Capablanca, sino una partida de mus entre el señor Caifás, el del 15 y Pepe el Sastre. Pero, en fin, quitando lo de las palabrotas, viene a ser lo mismo.)



—¿Qué mujer más rica, don Abundio!
—Ya, ya. ¡A juzgar por las libras que tiene!

ra lo que queda, que den carreras todos los días.

Aquello es precioso. ¡Mejor que en las playas del Norte! ¡Mejor que un cura en los infiernos!

¡Tan animado! ¡Tan bonito! ¡Con aquellos escándalos tan entretenidos! ¡Con aquella entrada general, llena

siempre de obreros sin trabajo!

¡Que veamos pronto a "Paloma I", y a "Paloma II", y a "Paloma III", y a "Paloma IV" y a "Paloma V"!

¡Y a aquel chico de una taberna que salta a la pista y se quiere comer a un perro cada vez que pierde!

Es que no podemos vivir si no.

LOS SABADOS RECONSTITUYENTES

LA SESION QUE NO SE HA CELEBRADO HOY EN EL CONGRESO

Al empezar

A las cinco en punto y treinta y cinco minutos, según es costumbre, abre la sesión el señor Besteiro, que, como todos los días, aparece pulcramente afeitado, y con un terno inglés que le da toda la prestancia de un lord mayor (47 duplicado). Realmente es mucho lord para presidir esta Cámara de los Comunes.

No hay maceros, que han ido a engrosar las filas de los "sin trabajo", que tan dignamente representa el señor Saborit desde hace cuatro lustros.

Un joven y apuesto secretario sube a la tribuna, lee la carta que acaba de recibir de su novia y, cuando termina, pregunta, muy serio, si se aprueba el acta. ¡Ni que decir tiene!

En los escaños se desperezan diez o doce constituyentes, y en las tribunas estamos casi todos los aburridos de Madrid y dos comunistas de Albacete sin contrata.

En el banco azul, los ministros, menos el de Hacienda, que está de Banco hasta la coronilla. Alcalá Zamora estrena un precioso traje catalán a listas, obsequio de Maciá. Los tradicionales botitos de elástico, los ha sustituido por elegantes zapatos de piel de jabali sin domesticar. Se advierte la influencia de su última visita a Palacio. También Azaña está desconocido, con esa americana verdemar tenue, que realiza su torso bélico.

Ruegos y preguntas

El señor ALONSO (don Bruno), que hoy trae una chalina tricolor, como para quitarse la cabeza a Gabriel Alomar, arremete contra el Clero y pregunta cuándo se va a decapitar a los Obispos.

UNA VOZ: ¡Qué Bruto este!

El señor ALONSO: Bruno, Bruno. Me llamo Bruno.

La VOZ: Bueno; se lo llama su señoría porque le da la gana.

El PRESIDENTE (agitando la campanilla antes de usarla): Ruego a los señores diputados que no interrumpen al arador (grandes risas). Ya comprenderán sus señorías que se trata de un lapsus.

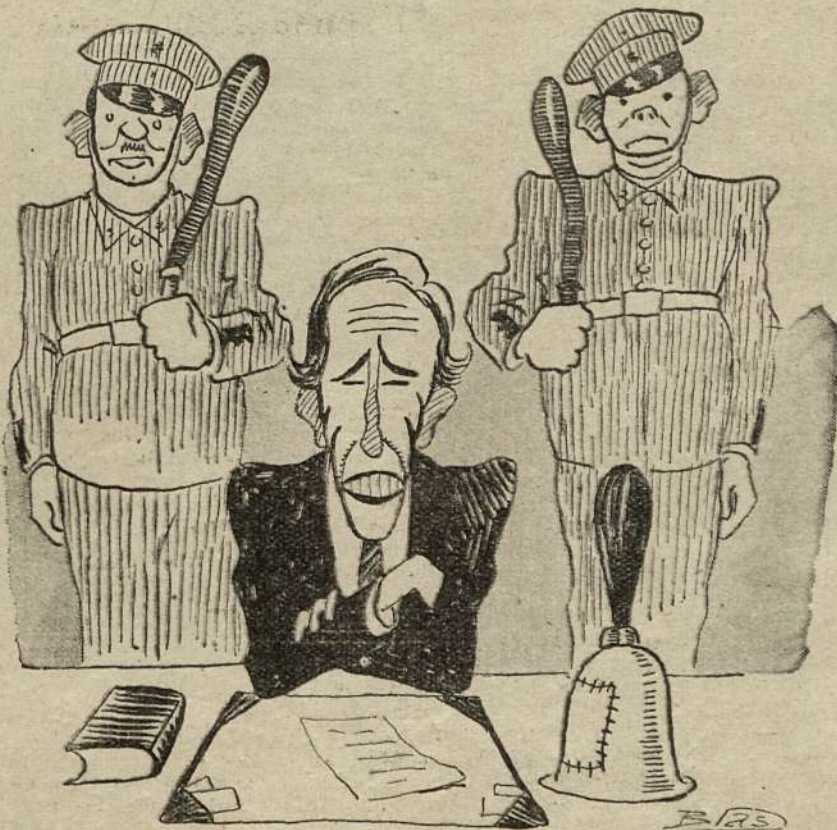
El señor BRUNO (muy indignado): Pues a mí no hay quien me cace con



He aquí a don Miguel, dispuesto a lanzarse en defensa de la República monárquica

lapsus de esos o como se llamen. (Más risas.) Decía que si el Gobierno no acaba con la clerecía violentamente, daremos ante el mundo un espectáculo incivil. Hay que matarlos. (Gran ovación y oreja... Y Oreja, que increpa a los radicales.)

El MINISTRO DE JUSTICIA: Quiere contestar al señor Alonso con toda la suavidad que me caracteriza. Comprenderá su señoría que si de mí de-



Don Julián con los de asalto

pendiese lo que pide, ya estaría hecho. Pero éste es un Gobierno heterogéneo, y todos no pensamos... (El señor Soriano: ¡Ya lo sabemos, ya!... Gran escándalo.) Decía que todos no pensamos lo mismo. Pero no desesperé su señoría, que la libertad de cultos será un hecho y, por consiguiente, los católicos no podrán vivir en España. (Atronadores aplausos y gritos de: "¡Qué gachó! ¡Has estado bestial! ¡Pide lo que quieras!" Y otros por el estilo.)

El señor MADARIAGA: Parece mentira que un hombre de las luces del señor de los Ríos...

Se promueve un monumental escándalo con voces de: ¡Fuera los cavernícolas! ¡Abajo la reacción! ¡Vivan los canibales!... En medio del tumulto se oye la voz de Ortega Gasset (el sabio), que con los brazos abiertos exclama: "¡Tened más densidad moral, ciudadanos!" Varias voces: "¡No nos da la gana!" El griterío arrecia y el señor Barriobero, que discute con un radical-socialista, le dice: "¡Usted es un cerdo!" El presidente rompe cuatro campanillas y cuando está a punto de quedarse sin la suya logra hacerse oír.

—Ruego a los señores diputados que no eleven tanto el tono de la discusión y que se abstengan de emplear calificativos duros. No es necesario, por ejemplo, llamar cerdo a nadie. Con decir "su señoría pertenece a la raza porcina" el efecto es el mismo y el léxico parlamentario se mantiene en toda su pureza. Queda terminado este incidente. (Ovación prolongada.)

El debate de responsabilidades

El señor GALARZA: La comisión quiere dar cuenta a la Cámara de que ha empezado a actuar y su primer acuerdo ha sido, a propuesta mía, mantener preso a don Galo Ponte. Ello demuestra lo acertado que estuve como director de Seguridad.

Pero ahora tropezamos con un grave inconveniente. No sabemos de qué delito acusar a este terrible delincuente y a los demás, no hay quien los traiga ni atados. Comprenderéis que si ellos no nos explican los chanchullos que hicieron, nos falta base para acusarlos. Y esto es sencillamente indignante. No se puede jugar con una comisión tan seria. (Asentimiento general. Muchas se-

ñoras se enjugan las lágrimas.) El rey, sobre todo, nos hace mucha falta.

El señor UNAMUNO: Mucha. Ya lo vengo yo diciendo en los pasillos. (Risas y rumores.)

GALARZA: No lo tome su señoría a broma. Es necesario que don Alfonso comparezca ante mí.

VOCES: Pues, ¡traerlo, traerlo!

OTRAS: Pero, ¿cómo?

ORTEGA GASSET: ¡Declarándole la guerra a Francia, para que entregue al Borbón! (Aplausos y protestas.)

JIMENEZ ASUA: No; la guerra, no. España renuncia solemnemente a la guerra.

AZANA: Entonces, ¿qué hago yo en el Ministerio?

SORIANO: El ridículo.

Escándalo inenarrable. Muchos diputados golpean los pupitres. Cordero grita: "¡Payasos!" Y Soriano contesta: "Cavallería Rusticana." El señor Besteiro se queda definitivamente sin campanilla, y al sentirse impotente para dominar el tumulto, reclama la intervención de los maceros; pero se acuerda de que no los hay y pide dos guardias de asalto.

El señor ALCALA ZAMORA consigue hacerse oír y dice: Señores diputados: Hondamente conturbado por lo que ven mis ojos y oyen mis oídos, quisiera que el hábito de una musa buena suavizara estos vientos de tempestad, que como un violento torbellino arrasador va truncando los brotes esperanzadores...

SAMBLANCAT: ¡Menos flores y más grano!

UNA VOZ en la tribuna pública: ¿Cómo grano? ¡Pan es lo que nos hace falta! (Se produce gran confusión.)

El PRESIDENTE de la Cámara: Si el público no guarda compostura, mandaré desalojar las tribunas. (Grandes risas. El señor Cordero abandona precipitadamente el salón.) He querido decir las tribunas.

El señor ALCALA ZAMORA: Cuando unos hombres de buena intención están embelleciendo la vida espiritual de España y advierten que sus compatriotas sólo piensan en la prosaica alimentación, ¿cómo es posible que no les invada el desaliento? Queremos hacer de vosotros (dirigiéndose a las tribunas) un pueblo estilizado, de sensibilidad superior a todo menester corpóreo, que no sienta mezquinas necesidades subalter-

nas. No somos comprendidos. ¡Qué pobre país!

El señor PICAVEA: ¡Y tan pobre! Como que lo estáis dejando sin un real.

El MINISTRO DE HACIENDA, muy indignado: A peseta le vendo a su señoría todos los que quiera.

Regocijo general. Chirigotas a granel. El señor BESTEIRO, aprovechando este momento de buen humor de los señores diputados, dice:

—En vista de que no hay ningún asunto interesante que discutir, se levanta la sesión.

Impresiones y comentarios

Apenas terminada la sesión, se formaron en los pasillos animados corros que comentan las incidencias del debate.

El señor Sánchez Guerra declaró que en cuarenta años de vida parlamentaria no había asistido a una sesión más provechosa.

El señor Osorio Gallardo reconoce el sentido jurídico predominante en la Cámara, comprendiendo ahora las inclinaciones republicanas de su gato.

Unamuno, contestando a un periodista, exclama: "¡Impresión, me pregunta usted? Depresión. Ahora no sólo me duele España, sino también el estómago. Es indispensable que enterremos para siempre el Quijote."

Don José Ortega Gasset dictó a los informadores este juicio: "La subconciencia discierne mejor lo adjetivo que lo absoluto en el orden primordial de las categorías; pero que no desmaye el que sienta su yo constreñido por voliciones extremas, si quiere llegar al deslinde de las concepciones de tipo general."

El otro Ortega: "Mi hermano no sabe lo que dice. Aquí lo que hace falta es leña."

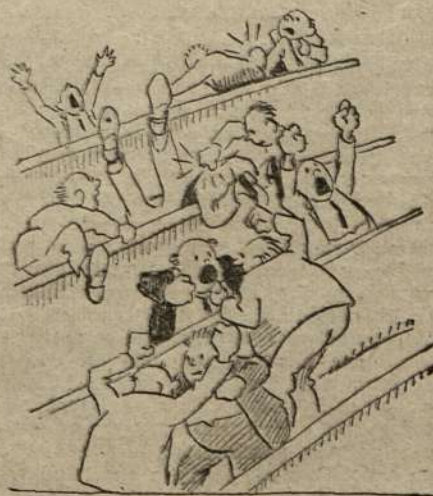
Interrogado, finalmente, el señor Besteiro, manifestó que, a su juicio, la jornada había sido decisiva para el prestigio parlamentario: "El país comprenderá que con una Cámara así se puede ir a todas partes."

—Si no hay pinchazo, si señor—contestó un periodista.

Y se disolvió la reunión.

Otros aspectos charla-mentarios

Después de la sesión que no se ha celebrado, aunque parecidas se celebran a diario, hemos de referirnos a otras más inverosímiles, que se han plasma-



A la hora de la marimorena

do en realidades más chistosas que cuantas pudiéramos inventar. Así, por ejemplo, la del miércoles último. ¡Cosa buena! ¡Espectáculo admirable! Los periódicos de la izquierda la han glosado con cada lágrima como un puño de Uzudum. A nosotros nos ha hecho mucha gracia y más gracia todavía la indignación de las derechas.

Pero, ¿qué quedarán? ¿No ha dicho ya "El Liberal" en letras gordas que la

libertad es para los liberales y un poquito para los heraldos? ¡Pues entonces!... ¿Es que vamos a ser todos iguales?

Los reaccionarios ya podían presumir lo que les iba a pasar en unas Cortes verdaderamente democráticas; pero está bien que les pase para que si alguna vez vuelven a gobernar, sepan defender en serio la libertad propia.

Pues lo del miércoles ya saben ustedes lo que fué. Que a esa ametralladora neurasténica, que se llama el grupo radical-socialista, se le ocurrió que no debía seguirse discutiendo en torno a un tema tan poco interesante como la libertad de Prensa, ya que la escasa de que ellos disponen no la necesita y adoptaron la postura democrática de estrangular el debate. (Y "El Debate" de Herrera no lo estrangulan porque no pueden).

Albornoz y Domingo, jefes de esas fuerzas de asalto, entre las que figura Angelito Galarza (¡buena recomendación para el director de Seguridad!), oyeron sin pestañear la propuesta liberticida, como quien oye llover; pero en la Cámara se armó una de no te menea del escaño cuando Baeza Medina, que parece un itinerario de ferrocarriles, la apoyó.

Y tuvo su ventaja la cosa; que si las derechas protestaron, las izquierdas estuvieron a punto de romperse el bautismo. Y no las izquierdas de encontrados matices, sino las que yantan en la misma mesa. Por ejemplo, un socialista le quiso hinchar un ojo a Saborit para que viera el golpe de la masa.

—¿Me va usted a pegar, hijo?

—Pues claro.

—¡Cuidado, Saborit, que no es de las colonias escolares!

Un Mendizábal, que no es el desamortizador, vota que no, y grita: "¿Se enteró el señor Madrigal? ¡No!"

—A su señoría le como yo los hígados—contesta Madrigal, convertido en epopeya.

Salazar Alonso.—Salga su señoría a la calle y verá lo que es hule.

Y así sigue la votación, en medio de la mejor armonía.

Al fin pueden más los guillotinos y se da por terminado el debate, en medio de vivas a la libertad, hurras a la Inquisición y aclamaciones a las alubias con rabo de toro.

Y luego dirá Ortega Gasset que no hay densidad moral.

¿Más denso? ¡Si está para la colada!

Queremos una República en la que haya tranquilidad y trabajo.

Y en la que no sean artículo de lujo las patatas viudas.

UN OBRERO CHIPEN

Aquí hay un "Don Luis"...

La justamente adquirida fama de poeta de que goza el bardo de la cómoda situación, señor Tapia, le releva de toda propaganda y, sobre todo, de toda autopropaganda. Viene esto a cuento de que no es preciso que reparta en la tribuna de la Prensa del Congreso esas hojitas, en las que reproduce sus coplas. Pero, en fin, como todo ciudadano tiene derecho a la propagación de sus ideas, aunque sea en verso, ya que utiliza ese procedimiento el periodista que fué baja en "El Imparcial" por atacar a los periodistas, debe hacerlo, teniendo en cuenta su situación económica, en papel lujoso o, por lo menos, satinado. Así será mejor recibido. Y si desea lograr un éxito, a cuyo lado palidecerían los de Azafra, ya sabe: Cubo de engrudo que te tienes, brocha que te pinzas y esquina que te captas.

Porque, ¿qué trabajo le costaría poner las esquinas en verso a quien ha encarecido el ripio y el cascote?



REPORTAJE MUNICIPAL



—Señor Alcalde, ¿y de las subsistencias?

—Pero, hombre, qué manía de subsistencias; si yo estoy convencido de que Madrid es en donde se come mejor y más barato...

DIEZ AÑOS DESPUES DE HOY

Información futurista de la España de 1941

Debajo de una roca de la Zurriola ha sido encontrada una caja de acero bruñida con una leyenda en la tapa que dice: "Pacto de San Sebastián". La noticia se esparció por la ciudad, produciendo una enorme expectación. Conducida la caja a la Presidencia del Consejo Autónomo y abierta con sus grandes precauciones, se vió que no contenía más que un papel mojado, algunos cuproniquel y una baraja francesa.

—El Gobierno soviético de Andalucía, que preside el anciano doctor Valina, ha comunicado al Gabinete imperialista de Madrid, presidido por el señor Unamuno, que está dispuesto a concertar un tratado amistoso, siempre que los Estados libres de Madrid, Toledo,

Guadalajara, Segovia y Cuenca consuman el aceite de Andalucía.

—Esta mañana se aseguró que el doctor Albifana, preso gubernativo desde 1931, iba a ser puesto en libertad; pero el prefecto de la región del Manzanares, señor Galarza, ha desmentido el rumor.

—Hoy se han cotizado las libras a 125 y los kilos de patatas a seis pesetas.

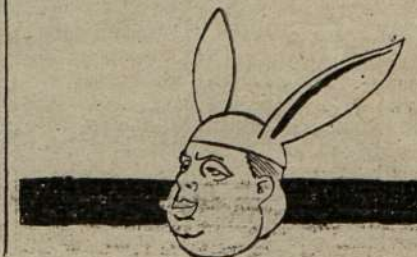
—La Comisión de Responsabilidades ha concretado, al fin, las que se imputan al conde de Guadalhorce. Se le acusa de haber construido carreteras que, a los diez años presentan ya algunos baches. El señor Ortega Gasset le pide cinco penas de muerte por cada kilómetro y que se acaben de deshacer las Confederaciones hidrológicas.

—Hoy se ha conocido el testamento

del señor Lerroux. Manda que se le entierre junto al señor García Prieto, a ver quién es el guapo que se salta dos cadáveres para hacer frente a la democracia.

—En el Asilo de Desamparados se encuentra el pobre de solemnidad Indalecio Prieto, que fué recogido en completo estado de inanición en una bohardilla de la calle de la Bolsa. El director de Beneficencia, don Dimas Madariaga, ha dispuesto que se le socorra convenientemente.

—En el debate del proyecto de Constitución se llegó ayer al artículo 42. Y llevamos casi más de nueve años.



La bolsa o la vida

(Cotizaciones y comentarios)

Queríamos dar en este número una impresión completa de Bolsa, pero nos encontramos con la desagradable sorpresa de que todos los valores del país están en baja. Claro que muchos se cotizan como tales valores; pero no lo son.

En el "corro", sin embargo, las transacciones son bastante numerosas, porque acuden a él muchos primos, que se dejan engañar fácilmente y se tragan los paquetes enteros, que luego resultan papeles mojados, aunque impresos.

La desconfianza se ha acentuado, no obstante, hasta entre los menos competentes, y el papel no hace más que cambiar de manos (de menos de 25 ejemplares).

Lo único que en realidad sube son las deudas de todas clases. El "Exterior" se mantiene a la expectativa, sin negocio de importancia, y los "Bonos"... se reparten en el Ayuntamiento.

En "Acciones" no se registra nada que valga la pena. En cambio las "Obligaciones" se centuplican de un modo alarmante.

Las "Cédulas" ya han visto ustedes que se han rebajado.

Los "Tabacos" infumables y los "Explosivos" metiendo un ruido que quita la cabeza. El embajador de Portugal no quiere ni oír hablar de ellos después de la última jugada, en que estuvo a punto de perderlo todo.

Las "Telefónicas", en huelga y los valores "ferroviarios" antiguos, colocándose poco a poco y desplazando a los nuevos. En acciones del Mediodía, sobre todo en las líneas de Zaragoza y Barcelona, se nota actividad. Las del "Norte" puede decirse que están en suspenso. Los "Andaluces" de mal en peor.

El "Crédito local", en baja y los "Previsores" no abundan.

Con los "Petróleos" nos estamos hinchando.

La liquidación de fin de mes no ha podido ser más desastrosa. Nosotros hemos tenido que pedir una quincena adelantada de septiembre.

Tal es la impresión que hemos podido sacar de la semana que hoy termina.

Si quieren ustedes más detalles pídanse a Flores de Lemus, que ya van aviados.

MERCADOS DIVERSOS

Metales

El cobre se ha batido en alza en Barcelona, Zaragoza y Cartagena.

El plomo abundantísimo. Cogen ustedes el "Diario de las Sesiones" y se hunden.

En plata, poca cosa, fuera de los duros sevillanos.

Cereales

La cebada escasea por el excesivo consumo.

La paja está también muy solicitada por la escasez de otros pastos para tantos animales.

De otros granos, los más importantes, son los que le salen todos los días al Gobierno.

Las judías, encantadas con la libertad de cultos.

Y pare usted de contar.

En cuanto le vean los ingleses, van a perder libras a chorros

Consideraciones parvas

No se puede decir que don Indalecio Prieto (y no el señor Indalecio, como le llaman, para amargarle la existencia, los amigos de Largo Caballero) sea el hombre del día, porque es el de todos los días, el de todas las horas, el de todos los minutos y el de todos los españoles. No hay ciudadano que al sacar una peseta del bolsillo no se acuerde de su nombre. ¡Y con las pesetas que hoy se precisa sacar para medio comer!

Nosotros creemos, sin embargo, que la mitad de las cosas que se dicen en voz alta o mentalmente, en homenaje al ministro de Hacienda, no son justas, unas por poco y otras por mucho. Indalecio es un hombre de buena fe. Lo conocemos desde que pretendía ser taquígrafo, y se lo quitó de la cabeza, apreciando sus condiciones de economista, el concertador de la Gran Vía (no confundirlo con Chueca y Valverde), señor Echevarrieta. Podemos asegurar que es un hombre despejado, de limpias y puras intenciones. Lo que le pasa es que en cuanto vislumbra cuatro números y un cabo, se pone a morir, aunque lo tome a broma; porque eso sí, a bolsista le gana cualquiera, pero a gracioso ni Valeriano León.

Nosotros nos hemos desparramado de risa tardes enteras oyéndole ingeniosidades en un chacoli de Achuri. Lástima que sus chistes no sean repetibles en reunión. Le pasa lo que a los "pickles" ingleses, que a pesar de tener cebollas no hay quien los repita por lo picantes.

Pero, en fin, esa es una modalidad del hombre; otra es la que pensamos descubrir a nuestros lectores. Don Indalecio, disgustado por las lecciones mortificantes del maestro Ortega y por los episodios que se contaban de sus perplejidades ante los porteros, se ha decidido a ser elegante, ya que no logra ser hacendista.

—Yo creo—le ha dicho a un íntimo—que la propiedad con que vestía Calvo Sotelo y su porte arrogante, influyeron mucho en el superávit; con probar, nada se pierde.

Además—seguramente lo ha pensado—una permanencia en el extranjero, de la que nadie está libre, después de ser ministro, requiere muchas más cosas que cuando se es simple emigrado de tercera.

Todo un figurín

Porque estábamos en el secreto no nos produjo extrañeza darnos de manos a boca, ayer tarde, cuando íbamos a interrogarle, con el figurín que reproduce nuestra fotografía.

Don Indalecio se paseaba garbosamente por el amplio despacho, haciendo reverencias a diestro y siniestro. Al advertir nuestra presencia, se ruborizó levemente y tendiéndonos ambas manos:

—¡Oh, amigo mío! ¡Oh, mi excelente amigo! ¡Cuánto placer!—exclamó con voz gangosa—. Pase usted. Me disponía a salir, pero demoro...

—¡Ah! ¿De moro es el traje? Pues parece de pollo berengena.

—Quiero decir que demoro o aplazo

el paseo. Me iba a lanzar al fin. ¿Cree usted que daré el golpe?

—¿Cómo el golpe? ¡El porrazo!

Entonces nos decidimos a contemplarle a nuestro sabor. Zapatos de ante mordoré, calcetines de juego de damas,



Le encontramos completamente transformado, dispuesto a lanzarse a la vía pública.

pantalón Chevalier, chaleco a cuadros con los que, gracias a la pródiga amplitud del abdomen, podría formarse una Exposición en el salón del "Heraldo"; chaquet de cola de golondrina y sombrero verde botella con pluma de pavo real. ¡Un cromo!

La indumentaria y el cambio

—Pues sí, hijo, sí—prosiguió—estaba ya de plebe hasta la coronilla. Y después de la visita a Palacio (para que le voy a contar a usted! Es necesario evolucionar. Con ropa deformada no se llega a ninguna parte. Un pueblo en el que los ministros no visten elegantemente, es pueblo perdido.

—¿Usted cree que la indumentaria influye en la vida pública?

—¡Qué duda cabe! Un hombre que vista como yo estoy ahora, que sepa rebanar el plato sin coger el pan con los dedos y que no forme pena en los cafés, adquiere un prestigio insospechado. A mí me ha perdido la campechanería y un poco la semejanza con Pedro Rico, que es un hombre odiosamente popular.

—Entonces, ¿usted no ama la popularidad?

—¿La popularidad?... ¡Uf, qué asco! ¿Por qué cree usted que hago todo lo que estoy haciendo en Hacienda? Sencillamente por dejar de ser popular. En cuanto yo me aristocrate, la peseta a 31.

—Realmente parece usted otro.

—¡Pero, hombre, por Dios! Si al principio me tuteaban los ordenanzas y me ofrecían pitillos. Ahora, "excelencia" por arriba y "excelencia" por abajo. Ni a los familiares les consiento que me apeen el tratamiento.

Fórmula sencilla

—Y de la cuestión económica, ¿qué me dice usted?

—¡Pchs! No tiene importancia. Yo no se la he dado jamás. Y ya ve usted que todo va saliendo a pedir de boca. En realidad, yo tenía desde el principio una

¡A VER SI HAY PUPILA!

Estamos haciendo una conspiración bestial

No somos partidarios de la conspiración, porque cuestan una burrada de dinero y de ellas no se suelen sacar más que catarros, a fuerza de emborzar y desemborzar a cada momento.

Pero en esta ocasión no hemos podido resistir a las sugerencias de cuatro ex duques, cinco ex marqueses y diez y ocho ex barones, que vinieron a comprometerse para armar la gorda.

Y como las cosas hay que hacerlas decentemente, para que no le llamen a uno escamoteador, queremos que Angelito Galarza esté enterado, a ver si por casualidad acierta una vez en el clavo.

El objeto que perseguimos es reinstaurar la dinastía de los Abderramanes en uno de los barrios de Córdoba e ir avanzando hacia el Norte, de acuerdo con los sindicalistas y con un grupo de pescadores de truchas que nos es leal.

Todavía la cosa no está madura, porque los diez y ocho duros que constituían el tesoro de la revolución han resultado más sevillanos que el ministro de Comunicaciones, que por cierto no es de Sevilla, sino de Utrera. Pero, en fin, por dinero no ha de quedar, porque ahí está Fuentes Pila, que ha reunido veintidós millones de pesetas, aparte los diez y ocho que repartió en Andalucía para movilizar el agro, de acuerdo con Vallina, Pestaña y dos mahometanos procedentes de Túnez, reconocidos como los más competentes en materia de levantamiento de pesos. (Ya es sabido que en todas las conspiraciones hay siempre quien carga con los pesos y no se le vuelve a ver.)

La cuestión es que nosotros conspiramos en un local misterioso de la calle de la Cabeza, con sucursal en la del Turco; que disponemos ya de un asentador de la plaza de la Cebada, de tres mozos de cuerda de la estación del Norte y de cinco conductores de carros de mano, más cavernícolas que toda la minoría vasco-navarra y agraria juntas.

Al mando de estas fuerzas, el general Martínez Anido, que va y viene a Berlín todas las tardes, en el tren de las cuatro; dos peritos agrónomos y un sastre de la calle de la Cruz, que anda persiguiendo a un parroquiano moroso, muy afecto a Marcelino Domingo.

Las reuniones se celebran los sábados, entre siete y nueve y cuarto de la noche, y el santo y seña es éste: "¡Arza y toma!"

Si ahora no se lucen ustedes descubriendo una conspiración verdad, habrá que ponérselas como a Fernando VII, que el infeliz estaba bien lejos de creer que era radical-socialista.

—¿Usted es republicano?

—Hasta las cachas.

—¿Y defensor de este Gobierno?

—¡Vamos, hombre! ¿No le he dicho a usted que soy republicano?

fórmula sencillísima para hacer subir la peseta.

—¿Y es?...

—Confío en que no me descubrirá usted. Cambiar todas las pesetas por libras y cuando todas las libras fueran nuestras y las pesetas de los ingleses... ¡pata!

—¡Genial, don Indalecio!

—Sí; pero eso no se puede hacer, sino presentándose como un gran señor al que no le preocupa el dinero. Ya se lo he dicho a Niceto; con los pantalones que él lleva, no hay reconstitución posible.

—Pues ahora, ya pueden tomarle a usted por modelo.

—¡Hijo!... ¡Si sabrá uno lo que es elegancia!

Y tendiéndonos de nuevo las dos manos—una sin soltar los guantes color natilla—hizo tal reverencia que estuvo a punto de meter la cabeza por la mampara.

TELONAZOS Y CORNAMENTAS

LA VUELTA AL RUEDO

EL TORERO FOGUEADO

No siempre habían de ser los pobres toros—únicos seres que aportan su buena voluntad a la fiesta—los fogueados. Hogaño le tocó a un torero—es un decir—sufrir el infamante fuego, a modo de oportunos petardos que si no le tostaron materialmente, debieron dejarle muy quemado.

Los espectadores que petardearon repetidamente a Cagancho en la feria bilbaína, fueron aficionados de "Gracia" y de "Justicia", porque bastante los "petardeó" a ellos este gitano pintoreo y bonito que se ha enriquecido haciendo velar a la Guardia civil y provocando más indignación en todas las plazas de la Península que las declaraciones de Alborno. En Méjico goza de gran cartel y sería medida de buen gobierno taurino residenciarle en Méjico por tres o cuatro temporadas. Hasta que le fogueen allí como en Bilbao...

¡A VER ESA SOCIEDAD DE TOREROS!

Señores de la Directiva y elocuente letrado asesor: En Barcelona hay tres plazas de toros monopolizadas por un solo empresario—el señor Balaña, cuyo apellido recuerda al del procesado por matarife de burros—el cual tiene clausurados dos tauródromos y explota solamente. Con ello, evita toda posible competencia... y perjudica evidentemente a los toreros. ¿Se considera impotente esa Sociedad para corregir esa habilidad del avisado empresario barcelonés?

Otra cuestión.

¿Ha observado la Directiva de la Sociedad de Toreros la deplorable frecuencia con que se repiten esta temporada las combinaciones "mano a mano"? ¿No tiene en cuenta que ello perjudica también a sus asociados? ¿Carece asimismo, de medios para evitarlo? Esperamos—¿sentados?—la respuesta de la Directiva de la Sociedad de Toreros y de su culto y distinguido letrado asesor.

SALERI QUIERE VOLVER A OPERAR EN BOGOTÁ

También este caso es de la competencia de la Sociedad de Toreros. El ex diestro "Saleri II" fué empresario de la plaza de toros de Lima. Entre sus muchas informalidades, sobradamente conocidas en España, cometió la de incumplir un contrato a un matador de toros español, el cual presentó la reclamación con las pruebas necesarias y concluyentes en la Sociedad de Toreros. La respuesta del fracasado siniestro alcarreño fué... la de costumbre. Evasivas, y, por contra, injurias y calumnias desde un papelucho de Lima. Pero, en cuanto a pagar, "Saleri II", es tan virtuoso de la trampa en aquellas latitudes como en éstas. Por lo tanto, la Sociedad ha puesto el yeto al caso de Lima. Bien. Pero es el caso que "Saleri II"

"buscando mayor espacio para sus hazañas..."

quiere ser empresario en Bogotá.

¿Puede serlo sin pagar previamente la reclamación presentada?

¿Verdad que no, señores de la Sociedad de Toreros?

Laserna con gusto, no pica

Ni pica, ni torea, ni mata. Anunciado para reaparecer el jueves, hubo necesidad de sustituirle, porque se le infestó la rajadura de la mano. Claro es que ya debimos desconfiar de la "rajadura" del día del debut.

Pero no hagan ustedes mucho caso de la infección. Porque la infección es que el tal Laserna ha salido pidiendo

a la Empresa 10.000 pesetas por torear mano a mano con el "Niño del Espejo" (née "Pequeñito de la Audiencia"), otra novillada en 15.000 pesetas y el derecho a torear las novilladas que le convengan hasta mayo de 1932... Nada más que eso.

¿Cómo hizo el primo Belmonte! Porque él pudo pedir el cambio de régimen, y a estas horas Tapia, en lugar del bardo del pueblo, sería el P. de la R.

¿Cómo está el patio... de caballos!

Bonita jornada taurina la del domingo... Como para pasarse al fútbol. Examinémosla someramente.

En Madrid no salimos de la vulgaridad. Céster, vulgarísimo—ya dijo alguien que "quien hace un Céster hace ciento"; Pinturas... un pastel, con mucha crema porque hay que ver el torrao del angelito. Como que si llega a nacer langostino hay que tirarle entero.

Y el debutante Jiménez, excesivamente afogado entre la impresión del debut y la que le produjo su primer toro, excesivamente bravo y pastueño. Este toro fué de Albaserrada. Los cinco de Sarga, grasoncillos.

En Tetuán, una voltereta a Durán Guerra y una oreja a Saavedra. Blanco se destacó en un quite. En lo demás, negrito.

Y saltamos Astorga. Valencia II, resentido de su última cogida, se retiró de la plaza después de dar el mitin en su primer toro... ¿No advirtió el resentimiento al vestirse de luces?... ¿Qué?... ¿Que el asunto era cobrar?... Ah, eso es otra cosa!

Armilita, en un rasgo de pundonor profesional, se negó a matar el toro que le correspondía a Valencia y el animal—nos referimos al toro—murió apuñalado por Cofre, quien se destapó en este sentido. Para compensar a los espectadores de estos disgustos, Mérida se dejó vivo su primer toro. Y al último le tuvo que matar a tiros la Guardia civil. Muy bonito lo de Astorga, ¿eh?

¿Hasta las mantecadas pegaban gritos por la calle!

En Cádiz, Fuentes Bejarano, Rayito y Barrera cumplieron como buenos. Barrera se retiró del ruedo con fiebre alta, después de matar su primer toro. Y aquí no caben sospechas, porque el valenciano está llevando una temporada de jabato y de gran torero, a pesar de los palizones que ha sufrido.

En Colmenar Viejo, Pepe Amorós puso en remojó a Armilita Chico. Y al día siguiente Marcial se bañó asimismo en igual plaza. Manolo Bieuvenda le ganó la pelea. Por cierto que se trataba de una corrida de concurso entre los ganaderos. Se lidiaron cuatro toros: uno de Aleas, otro de Fernández, otro de Pérez Taberneró y otro de Puente. Y ¿cómo serían los toros que el premio se lo dieron... a un chivo huérfano que estaba en el monte!

En Barcelona el ingeniero Ramón Torres, que no debe tener mucha fe en Alborno cuando cambia el compás por el capote, se llevó un revoltón y un palotazo. Era el número de interés del programa. Atarfeño cumplió y Naltalio Sacristán Fuentes, más Fuentes que Sacristán. Oreja y todo.

La nota brava y torera la dió Villalta en San Sebastián el lunes. ¿Como siempre! Ortega justificó también su clase. Posada tuvo una gran tarde. Y Cagancho... Cagancho, a la jardinera, porque le saturaron de pimientos, tomates, etc... Por cierto, que cuando los mencionados productos alimenticios surcaban la atmósfera para reventarse sobre el gitano, gritó un espectador:

—¡Y cuando vuelvas a San Sebastián te los vamos a tirar en lata!

Es un aviso. Ahora, que ¡le han dado tantos, que será capaz de comprarse una escafandra y volver!

EL CARRO DE TESPIS

por EL DUENDE DE LOS TELARES

"EL RELOJ DE ORO"

Así se titula una comedia que ha leído Luis de Vargas a la Compañía del Alkazar. El éxito de lectura del "reloj" de Luis, fué formidable.

Ahora, que dé muchos "cuartos".

"RAZON" QUE SE REHACE, PORQUE NO HABIA RAZON PARA QUE SE DESHICIESE

Leímos hace días, y el rumor ha tomado cuerpo de realidad, que los aplaudidos autores Anselmo C. Carreño y Luis F. de Sevilla habían vuelto de su absurdo acuerdo y colaboraban nuevamente. Así había de ser, por razones de amistad y porque los éxitos que han obtenido juntos y los que aún han de obtener lo justifican.

A ver si se trabaja en serio.

RECTIFICACION

Estamos autorizados para desmentir rotundamente la noticia de que Fernández de Córdoba piense abandonar el teatro para dedicarse a los toros. Fernando es un buen aficionado y nada

más. Y de eso a vestirse de luces—como no sea en el escenario—hay un abismo que Fernández de Córdoba no se lo salta.

LO QUE NECESITABA MADRID

En nuestro próximo número les diremos a ustedes lo que va ser y cómo va a ser el teatro de Jacinto Guerrero. Algo muy serio. Para decirlo en ésta no estamos autorizados.

¿QUE PASA CON PEPE MONCAYO?

Cada empresa es dueña de su dinero y de su orientación. Pero esto no veda que nos parezca—a nosotros y al público español en general—que la empresa Velasco haya prescindido de Pepe Moncayo, precisamente a la terminación de una temporada en la que la gracia del veterano e ilustre actor había culminado. Creemos, queremos creer que a estas horas estará contratado por otra empresa el gran cómico tan maltratado a la sazón. Si no lo estuviese sería una injusticia más.

LA INAUGURACION DEL OTRO CIRCO

La concurrencia

El otro circo, el de Price, se inauguró el miércoles.

¿No asistieron ustedes? Pues se han perdido un programa casi tan atrayente como el del partido progresista, que redacta Blanco con actividad impropia de un hombre de sus años.

El teatro estaba de bote en bote y alguno habrá chupado de él, como si lo viéramos.

Entre la multitud se destacaban muchas personas conocidas.

En un palco, en el del Olimpo, que está a mano izquierda, pero tirando un poco al centro, estaban Unamuno, Marañón, Pepe Ortega y Sánchez Román. Jiménez Asúa se sentaba en una butaca, debajo, porque todavía no tiene categoría para codearse en público con el cóncave.

En otro palco, Ossorio, que lo ocupaba por entero jurídicamente.

Romanones aparecía modestamente en una grada, porque como ahora vive de sus ingresos de escritor, tiene que ahorrarse.

De otros ex ministros, ni rastro. Sánchez de Toca llegó hasta la puerta, pero le dió en la nariz que de allí no se iba a sacar nada en claro y pidió la excusa.

La presentación

Se encargó de hacerla el nuevo director de la Compañía, signore Besteironi, muy elegante, con un frac rojo, ya algo destefido por el roce con la burgesía; un calzón corto, sus medias blancas y sus zapatos con hebillas, de abate... con 40.

Vino a decir, más o menos, lo siguiente:

Signores e signorinas: Questa Compañía de titeri, que tengo el alto honore de presentarle, non es una Compañía barata. Questa Compañía questa quinienta e una mile peseta cada mes. E una troupe begliamente formata e selezionata. No e come (aunque come mucho) aquellas compañías molto vistasas del pasato que provocaban il nostro bostezo.

In questa Compañía tuto e gracioso, cuido ingenuo, salvaye. Mis belos titeres gritan, ahullan, graznan, pian, corren, vuelan e alguno se fuma de vista.

Signora e signore: ¡Atención!

Los números

El primero en salir a la pista fué Prie-

toni con su única perra amaestrada, que a fuerza de dar vuelcos vertiginosos produce la sensación de que se multiplica. Inda Prietoni hizo ilusionarse al público de tal manera, que muchos llegaron a ver en la pista millones y millones de perras, hasta que la triste realidad demostró que no había más que una con inflación.

Apareció después el afamado transformista Melquiades, que en otros tiempos deslumbró al público con sus fantásticos ensayos de heterodoxia y secularización. El hombre se esforzó cuanto pudo por reconquistar el favor de las masas; pero sus ejercicios resultan tan anticuados, que se ven los trucos por todas partes. Los espectadores radicales-socialistas le abuchearon cruelmente.

El tercer número estaba a cargo del insaciable tragacuras Mr. Bruno, que recorrió la pista mostrando sus enormes fauces. Colocado en medio del rondel, su ayudante Fernandini-Riachulo le fué acercando hasta doce curas completamente crudos, que el maravilloso sugestionador carnibalesco se engulló sin pestañear. Al final se bebió una botella de Curaçao sin devolver el casco.

Cerró esta primera parte un entretenido match de boxeo entre Ortegoni y Maurin, venciendo este último por riñones.

El intermedio estuvo a cargo de los conocidos tontos de siempre.

De la segunda parte vimos unos notables saltarines, que dieron saltos asombrosos (algunos de un extremo a otro) y la parodia ilusionista ideada por el joven responsabilista Galarsibilis, cuyo final produce la sensación de un castillo de fuegos artificiales.

El "galop" final lo dirigió el propio Besteironi, que hizo desfilar un pintoresco conjunto de elefantes, jabalíes, payasos y danzarines, además de un gracioso cordero criado con biberón.

Fué lástima que por no estar terminada la pista acuática, no pudiéramos ver el número de las focas sedientas, que dirige el árabe del alborno.

De todas maneras, una gran noche, mejor dicho, una media noche, porque salimos a las doce, sin que oyéramos ni una sola vez la palabra "chulo".

Todavía hay clases.

ANUNCIAD EN

GRACIA Y JUSTICIA

DE LA VIDA Y DE LA MUERTE

Don Ateo del Jarama y Manzanares

Estamos en presencia de uno de los hombres de más cuidado del momento presente.

Terciado, miope, azabache, dulzarrón, suave y silencioso como las aguas que discurren mansamente por los ríos que le distinguen del resto de los ateos.

No cree en la otra vida; pero ambiciona la inmortalidad y la busca fríamente disputándosela a los principios eternos, con la esperanza loca de triunfar.

Le hemos visto esta mañana. Ha venido a nosotros sonriente y meloso. Nos ha estrechado la mano con delicadeza.

—Quisiéramos saber por qué le tiene usted esa hinchita a la Iglesia.

—¿A la Iglesia? ¡Oh, no! Por mí puede vivir.

—Entonces, a los curas.

—Tampoco a los curas.

—Pues usted tiene fama de ateo.

—Eso es otra cosa. Pero mi lucha es cosa más alta.

—¿Pleito, vis a vis, con la Divina Providencia?

Se mira, sonriendo, las uñas sonrosadas y no contesta.

—¿Lo que el otro llamaba una cuestión personal con Dios?—insistimos.

—No tanto, no tanto. Realmente yo no creo...

—¿En nada?

—En mí.

—Ah, ya! ¿Y de qué le viene a usted esa machaconería contra los católicos?

—De que he vivido en Granada y me llamo Fernando.

—¿Sopla! Cualquiera podía sospechar.

—A mí me gusta ser único. Y en Granada mi nombre quedaba oscurecido por el de Fernando el Católico. A mí me hubiera gustado que cuando la gente decía Fernando pensara en mí; pero siempre pensaba en el otro. Por eso no aguanté a los católicos y soy ateo.

—¿Y si consiguiese usted acabar con los católicos?

—Después tendría que emprenderla con los ateos, para ser yo el único.

—¿Y por qué no se va usted a una isla desierta?

—Porque tendría que exterminarme a mí mismo.

—¿Pues haber empezado por ahí, hombre! ¿Quiere usted una "Star", que no falla?

—¿No, por Dios!

—Digo por Dios, como podría decir otra cosa.

—No, Don Ateo, no. Es que le he recordado la muerte, que es la que pone término a la soberbia.

¿Qué Gobierno les gustaría a ustedes que sucediera al actual?

Urtedes dirán que cualquiera; pero eso no vale. Es necesario definirse. Hay que dar nombres y apellidos auténticos, sin gastar chungas, como la de decir que el presidente debe ser Azaña y otras tonterías por el estilo.

Queremos hacer un plebiscito en regla, no como el del estatuto catalán, en que apareció votando un tío nuestro que hace cinco años murió en el Paraguay, sin haber estado nunca en Barcelona.

Las cosas hacerlas bien o dejarlas.

Ustedes escriben en un papelito los nombres de su predilección y nos lo mandan. Nosotros lo leemos o no, según el humor con que nos coja, pero de todas maneras nuestro ordenanza, que es un hombre escrupuloso y con las manos limpias, hará un recuento muy decente para saber a qué candidatura quedarnos.

Entre los votantes que hayan coincidido, que siempre serán más numerosos que el partido de la derecha liberal (por cierto que hemos perdido de vista a Chapaprieta), sortearemos una moneda de oro de verdad, valorada antiguamente en cinco duros y que ahora, gracias a la influencia de Prieto, vale casi el doble. Oro legítimo ¿eh?

¡Pero, qué mal andas de Geografía, Emilín!

Emilín Herrero es uno de los periodistas más positivamente salaos que conocemos, más despierto que una tanguista y más corretoncillo que una "Velocette".

Además de periodista era un conspirador tremendo. Por entonces se llamaba conspirar a tomar chatos de montilla y de manzanilla en "La Venecia", en "El Uruguay", en "Villa Rosa", en "Casa Juan de Lucas" y otros establecimientos vinícolas de solera del 48 y de solera revolucionaria.

Cuando llegó la República, Emilín Herrero, en vez de hacerse lo que se hicieron algunos contertulios, como Franco y otros (que se hicieron... un lío), se hizo de la derecha liberal republicana, que era un partido de mucho porvenir. Con ese carácter se presentó por Santander... No salió, claro.

No sean ustedes tontos que no es una broma. Necesitamos para octubre, antes de que empiecen las tormentas y la caída de la hoja, un Gobierno que resista las crudezas del invierno, que va a ser de abrigo, y si ustedes no lo designan, ¿quién?

De modo que ahí va una lista de carteras vacías, por si no las retienen en la memoria, y a llenarlas.

PRESIDENCIA

ESTADO

JUSTICIA (sin gracia).

HACIENDA (¡Ay!).

GOBERNACION

GUERRA (¿Renunciamos o no?).

MARINA (Yo parto).

FOMENTO (¡Agu!).

INSTRUCCION

ECONOMIA (¡Sí, sí!).

TRABAJO (nos dé Dios).

COMUNICACIONES (cortadas).

Ustedes le añaden a cada uno de esos títulos un nombre y a ver quién tiene vista.

La votación se cierra el 15, a la una y cuarto.

Y no porque no sea popular en la capital de la Montaña, sino porque "contra las olas del mar luchan brazos varoniles; contra la conjunción republicano-socialista no había manera de luchar".

Ahora, con el motivo del "meeting" de Valladolid, en que el señor Lerroux habló, agitando la bandera de enrolamiento, Emilín se dio cuenta de que muchos de sus compañeros de "derecha liberal republicana" hicieron el viaje de Santander a Valladolid, dispuestos a "enrolarse". Y un poco dolido el hombre, los saca a la vindicta pública en sus crónicas de "El Cantábrico".

"Don Fulano y don Mengano también han ido a Valladolid, atravesando así el Rubicón", decía el otro día.

Y en la tertulia del café del Ancora se rieron mucho. ¡Qué mal anda de Geografía este muchacho! Todavía no sabe que el río que pasa por Valladolid no es el Rubicón, sino el Pisuerga!

ENTREMESES COMPRIMIDOS

MELASIPO Y BALDOMERA

(La acción en un sotabanco de una casa madrileña, con todos los adelantos del "confort" en viceversa. Quiere decirse—y se dice—que hay ascensor... en las piernas de cada vecino. Hay gas a veces—según se cena—, y baño con ducha, porque lo que sobran son goteras. Baldomera y Melasipo, cuarentones él y ella, son protagonistas fijos de la farsa que hoy empieza. Y... a callarnos un poquito para ver lo que nos cuentan.)

—Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

—Mira que destrozas!

—¿Indica los calcetines, chavala; a ver si hay idea de que un hombre de mi tipo, que gana doce cincuenta, lleve los pies con mitones... —¿Es que hay que ver!... No hay ma-

de atenderte, Melasipo.

de comer? —¿Es que no hay forma

que me das, puedo traerte una patata holandesa y diez de bigaros...

—¿Alza!

¿Así estamos?

—Date cuenta. Dende que la democracia manda, están las subsistencias que dan gozo.

—No lo entiendo.

—Porque tiés una cabeza que es un cubo, Melasipo.

—¿Que me ofendes, Baldomera!

—A ver si no: democracia (me lo ha dicho la parienta de Filomeno, que es guardia del asalto) es una esencia igualitaria...

—¿Y qué es eso?

—¿Qué va a ser?... Que lo nivela todo. ¿Qué vale un brillante regular?... ¿Dos mil pesetas? Pues, según la democracia, hay que dar a las lentejas el mismo precio, ¿comprendes? Y así estamos...

—Baldomera...

¡O tú me corres la mano como a un deshecho de tienza, o la democracia dice al revés de lo que cuentas.

—¿Qué dice?

—Que los brillantes valgan lo que las acelgas.

—Entonces la democracia es conforme se interpreta.

—Bueno, Baldomera, zumba y déjame las esencias...

—¿Hablas de los calcetines?

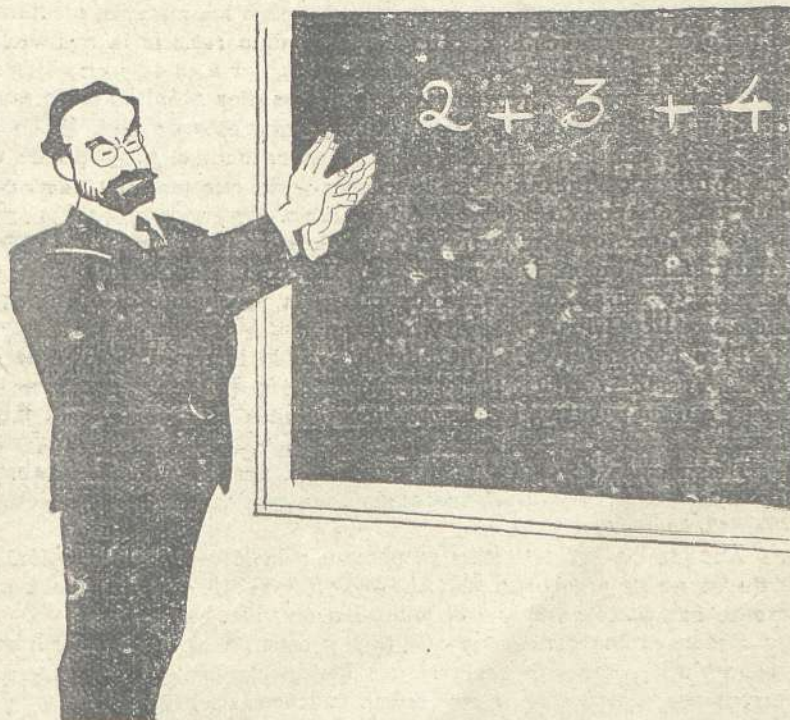
—¡Hablo de las berengenas! Tú dame a mí la comida y tiéntate las guedejas, que si te pones en Clara Campoamor, va a haber pelea...

—¿Y qué, si me pongo en Clara?

—¡Que voy a darte en la yema!...

P'ASTILLAS

...va a quedar el Proyecto de Constitución como le sigan sacudiendo con el tino y la bizarría que lo vienen haciendo los que consumen turnos en contra. Los que consumen turnos a favor, consumen también la paciencia de los espectadores del ruedo ibérico.



DE LOS RIOS.—Esto es una provocación. En lo sucesivo se lo diré a Domingo: el signo más se representará por un triángulo. La República ha venido para algo.

EL PROYECTO DE CONSTITUCION

Se ha repartido por ahí un proyecto de constitución con el que, desde luego, no estamos conformes. Ni nosotros, ni García Prieto si resucitara.

Visto lo cual y en uso de una soberanía que no nos dejaremos secularizar ni por el propio don Fernando de los Ríos, redactamos nuestro dictamen, siguiendo punto por punto el texto oficial (1); que sea lo que Dios quiera.

Ahí van los dos primeros títulos al portador.

TITULO PRELIMINAR

Disposiciones generales en la primera reserva

Artículo 1.º España es uno de los países más graciosos de la tierra. Los poderes de todos sus órganos desafinan estruendosamente.

Art. 2.º Todos los españoles que no mangonean son iguales en candidez.

Art. 3.º El Estado carece de religión y se nos figura que de dinero, sino se sustituye pronto al ministro de Hacienda.

Art. 4.º El castellano es el idioma oficial de la República; pero como son tan pocos los que saben hablarlo, lo mejor es que cada uno se exprese como le venga en gana.

Art. 5.º La capitalidad de la República se fija en Madrid para no darle un disgusto repentino a los madrileños; pero ya verán ustedes cómo de la capitalidad no queda más que la capita... sino desaparece también.

Art. 6.º España no quiere líos. De modo que es inútil buscarle las cosquillas, porque no se peleará con nadie.

Art. 7.º El Estado español acatará las normas del Derecho internacional, aunque declara que le importan un rábano.

TITULO PRIMERO

Desorganización nacional

Art. 8.º El territorio nacional no podrá reducirse; pero si se empeñan los catalanes, los vascos y los gallegos ¿qué le vamos a hacer?

Art. 9.º Los municipios elegirán sus

(1) Véase dicho texto. ayuntamientos ¡y ya verán lo que es canela!

Art. 10. Los municipios formarán o

deformarán las provincias, que para colmo de desdichas tendrán un órgano gestor político.

Art. 11. Cuando varias provincias quieran constituirse en región para divorciarse del Poder central, redactarán un Estatuto. Y como son del sexo femenino, no necesitarán más justificaciones.

Art. 12. Para la aprobación del Estatuto bastará con simular un plebiscito y con imponerle por rifones.

Art. 13. Las regiones autónomas no se deben federar, para que no se armen líos, como en la Federación Futbolística.

Art. 14. Es de la exclusiva competencia del Estado español.

1.º Pagar todos los gastos.

2.º Hacer todas las mejoras.

3.º Sufrir todas las contrariedades.

Art. 15. Compete a las regiones autónomas:

1.º Hacer lo que les dé la gana.

2.º Pedirle al Tesoro central la mayor cantidad de dinero posible.

3.º Jugar a las naciones con el menor peligro.

Art. 16. En las regiones autónomas se les dará el mismo trato que a los naturales a los demás españoles, siempre que se trate de sacar la cédula, pagar contribuciones e impuestos, etc.

Art. 17. Todo lo que a la región no le convenga hacer se lo hará el Estado.

Art. 18. El Estado procurará armonizar los intereses de las distintas regiones para que se entiendan. Claro que si unas hablan catalán, otras gallego, otras vasco y otras castellano, habrá que habilitar intérpretes.

Art. 19. Las leyes de la República serán ejecutadas en las regiones por las autoridades regionales, salvo que no les dé la gana.

Art. 20. Por lo demás, el derecho del Estado español prevalece sobre el de las regiones. ¡La duda ofende!

(Continuará en el número próximo.)

LEED TODOS LOS SABADOS
GRACIA Y JUSTICIA

DIALOGOS CALLEJEROS

La chipén es esta, Gorgonio

—Mira, Gorgonio, no me vengas con paradojas. Yo soy más republicano que tú y tu señor padre político al unísono. Lo que pasa es lo que pasa...

—¿Y qué pasa, Nemesio?

—Pues pasa que yo discurro con la pelota que me ha caído en suerte y tú te la tragas como la bola de Gobernación.

—¿Lo dices por lo del paro?

—Por lo del paro y por lo del piri. Cuando vino la República, que de salud sirva, tú te vistes alojao en el hotel de Romanones, ya de tu propiedad, con tres "autos" y una jauría de perros de caza como para despoblar de conejos la Casa de Campo. Y pensastes, como tanto papanatas, porque así os lo tenían prometido cuatro gachós con vista, que cambiar los ternos era como cambiarte de calcetines los domingos, si es que los llevas.

—Y esa es la sana doctrina. Los pobres ricos y los ricos pobres.

—Claro; pero no caíste en la cuenta, porque si caes te rompes la crisma, de que los primeros que tenían que enriquecerse, por decirnos si es bueno o malo, son los de nuestras ideas que están más altos que nosotros.

—¿Crees tú?...

—Creo yo y es tan verdad como la fe de bautismo de este morapio que nos alumbra. Cuando ellos hayan cambiado de posición y lleven un rato largo en ese tren, entonces llegaremos nosotros pidiendo turno, como ellos se lo piden a los del disfrute de antes. Y si los podemos, bien, y si no les podemos, nos chinchamos. Esa es la fija.

—No me reslino.

—Pues haste de Pestafia, que también se las trae. Cuando lo de las elecciones, vino Saborit y me habló del voto y de lo súper que íbamos a vivir y yo fui le dije digo: "Mire usted, compañero don Andrés, a mí con chirigotas no. La idea la tengo metida aquí; pero no me hago ilusiones. Usted ya me sabe lo que con apuros y Dios se lo conserve; pero a mí los chavales me piden pan y la parienta me trae cada año uno más rollizo. Con que me diga usted que vamos a tener trabajo, me conformo." Y él me contestó: "Trabajo y libertad." Y yo le dije: "Lo de la libertad no le he echao de menos. Con trabajo y decencia me basta.

—Y trabajo no hay.

—Y de lo otro, así, así.

—Nemesio, que te pasas.

—Que me quedo corto, Gorgonio.

—¿Hay derecho a todo estropicio de la Constitución y de las responsabilidades y del chertoteo en el Congreso, pa que tú y yo, y el otro y de más abajo, nos pasemos los días mirando a la luna hasta cuando no sale?

—Por eso hay que pedir que se cumpla lo pautado.

—¡No digas memeces, Gorgonio! ¿No comprendes que el día que todos fuéramos ricos íbamos a tener que andar en menos y comer adoquines sin cobrar? Y si las riquezas vienen a nosotros de un golpe y los otros se quedan pobres, ¿tendría que ver a Fernán Núñez haciéndote un par de botas!

—Eh...onces, tú dirás.

—Pues yo digo que lo que hace falta en unos es tener coraje pa el trabajo, y en otros darlo con remuneración justa y buen trato y en los que gobiernan menos faramalla y más entendederas. Justicia pa toos y la vergüenza que no falte. Cuando aquello de Primo de Rivera (que Dios tenga en su gloria) ya sé que faltaba libertad pa el alboroto y que a lo mejor se estaba estropeando la democracia. Pero yo me iba todas las mañanitas a poner ladrillos y me largaba todos los domingos a comer mi buen arroz con la Demetría a la Bombilla y no eché de menos las garantías como Indalecio, que si las quería pa lo que nos ha hecho en Hacienda, ya podía haberlos dejao dormir en paz.

—Eso está pero que muy bien hablabo.

—Porque es la chipén, Gorgonio.

La voz de la calle... de enmedio

En esta sección recogeremos las quejas que se nos envíen y que no se nos envíen, con tal de que estén escritas en corto y por derecho.

HELIO GABALO RODRIGUEZ, QUIERE MAS

Compañero "direktor", y digo compañero porque aunque yo no sea direktor, usted debe de ser un desgraciado como el que suscribe, porque si no fuese un desgraciado, en lugar de estar haciendo "Gracia" y pidiendo "Justicia", sería "usted", aunque no fuese más que direktora de Prisiones.

Compañero "direktor", repito: Esto no hay quien lo aguante ni con música; ni con música del "Himno de Riego".

Un servidor tenía puestas todas sus esperanzas—incluso la Esperanza López, una de mis compañeras—en que los elementos dirigentes de la revolución harían algo... Pero ¿qué?... ¡Ná!... Entoavía no se ha comprado una mala guillotina. No se ha decapitado a naide. Ni tan siquiera se ha ahorcado, con lo sencillito que es... Quince o veinte conventos chamuscaos y Prieto en Hacienda. Eso es tó lo demoledor que se nos ha brindao a los elementos ácratas. Hay quien dice que Albornoz en Fomento también tié su trascendencia, pero un servidor que tié una pupila como la cabeza de Azafra, sabe que este Albornoz es de los que se secan al primer baño.

Y esto es lo que pido. Que así como se ha tratado de dar satisfacción a los sindicalistas, a los radicales socialistas, a los socialistas en seco, a los progresistas, etcéte, etcéte, haiga un poco de longanimidad y se nos dé unas mijajas de margen a los de un servidor pa anegarnos en glóbulos rojos unos cuantos días.

En fin, pa concretar: yo, con que me dejen degollar a un cuñao mío que tié una fábrica de gallinejas, satisfecho. ¿Pue ser?

Y con esto no le cansa más su aietismo que lo es,

Helio GABALO RODRIGUEZ

No queremos decir...

... que un diestro de primera fila va a dar un serio empujón a su apoderado.

... que si él va a darle el empujón ahora, va a ser porque el apoderado le dió a él, previamente, un "pisotón" espantoso.

... que Armillita Chico está muy contento de la propaganda que su apoderado le hace en la Prensa.

... que la que no está tan contenta es la Prensa que le hace esa propaganda, porque el apoderado de Armillita es "el hombre invisible".

... que los areneros de la plaza no quieren que pique Lobatón.

... que alegan, en su descargo, que el mencionado picador les aumenta el trabajo por los hoyos que hace cuando se cae.

... que Esteban Salazar está decidido a no dejarse dar más caba en la confección del abono.

... que prescindirá en el próximo, de los siniestros repetidamente fracasados en Madrid.

... que, por lo tanto, no figurará en el abono, el Niño de la Palma.

—Como que estoy en punto de hacerme monárquico.

—Eso, no; respetive a las ideas soy un pozte y no hay quien me mueva. Republicano hasta la consumación.

—Pues tú dirás.

—Lo que digo es poco. Que vivamos con la República como vivíamos con la Dictadura.

—Pa' ese viaje...

—Pa ese viaje no se necesita más que un kilométrico de sentido común.

Advertencia leal a los entusiastas lectores

Este número era de ensayo general con todo. No pensábamos salir a disfrutar de las auras populares hasta el sábado próximo; pero ha sido tal la aglomeración ciudadana ante nuestro domicilio social (que es el de ustedes), a consecuencia de los entusiastas reclamos que nos viene haciendo la Prensa de todos los matices, mediante el pago correspondiente, que no hemos podido resistir la avalancha de peticiones.

Y así aparecemos, por sorpresa, ante los ojos atónitos de la multitud; pero hemos de declarar lealmente que esto de hoy, hecho al desgaire, y con la precipitación de quien redacta el proyecto de un código fundamental, no es ni la sombra de lo que pensamos ser, con la ayuda del pueblo soberano e inviolable.

Faltan secciones numerosas y escalofriantes, faltan planes concretos; falta orden. Vamos, que nos ha cogido esta salida tan de sorpresa como al comité revolucionario la proclamación de nuestra anhelada República.

Pero todo se arreglará. Contamos—ya lo hemos dicho u oído en alguna parte—con las mejores plumas, las primeras espadas, los más grandes payasos, los tenores más agudos y los más fieros jabalíes.

Disponemos de espías en todas partes, arriba, enmedio y abajo. Lo sabemos todo y lo comentamos todo con veracidad completa y "sprit" nunca igualado.

Aunque las subsistencias se pongan a la altura de la Telefónica, ustedes no se preocupen. GRACIA Y JUSTICIA proporcionará alimento suficiente para que el país viva su vida.

Perdonen las deficiencias de hoy y esperen el número próximo, que ya aparecerá con perfecciones insospechadas, como si fuera a disputarse el título de "miss" en un concurso de belleza.

Pedid a todas horas y en todas partes,

GRACIA Y JUSTICIA

que buena falta nos hace lo uno y lo otro.

Leyendo, sin ganas, la Prensa de anoche

El primero "El Siglo Futuro", por el que sentimos una debilidad de la que no podemos curarnos. Y eso que fray Junipero tiene olvidados a sus asiduos lectores.

"El Siglo Futuro" dice:

"Pero no cierre los ojos el señor De los Ríos al resplandor del sol de Castilla que baña en su luz la mente, que se duerme sobre las tierras pardas."

Pues si hasta el sol se duerme, ¿qué de particular tiene que el pobre don Fernando cierre los ojos?

Querrá usted decir que no tiene los de la fe.

Pero tampoco esos puede cerrarlos, porque no los tiene.

"Crisol" ¡Toma! Pero si se publica "Crisol". ¡Cuánto nos alegra!

El colega opina sesudamente:

"El Estado no puede representarse ya con las imágenes tradicionales de la "nave" insegura sobre la procela, y del "carro" que se atasca en barrizales."

Justamente. Ahora la nave debe trocarse por un gran acorazado y el carro por un potente automóvil.

Así el batacazo es fulminante.

"La Voz" se refiere a Cataluña, y dice:

"Y la industria, el comercio, la Banca y la navegación de Cataluña perecen. Se cierran las fábricas. Quiebran los comercios. Se arruinan los empresarios de espectáculos. Los Bancos luchan cada día con dificultades nuevas. Y si esto sucede ahora, en que el Poder central, no desarmado todavía del todo, si bien mediatizado ya por la Esquerda, puede actuar en Barcelona, ¿qué sucederá cuando la Generalidad le reemplace?"

Pero, bueno, querido colega, vamos a ver si tenemos una miajita de formalidad. ¿Apreciamos el hecho diferencial o no?

Porque si lo apreciamos, ya no tiene usted que preguntar cuando gobierne la Generalitat.

Que las diferencias van a ser mayúsculas.

Con los sindicalistas.

El "Heraldo" da esta noticia:

"Sabemos que en Prisiones Militares se han habilitado cuatro celdas más, las cuales se encuentran en condiciones de ser habitadas en el caso de que la Comisión de Responsabilidades de la Cámara Constituyente ordene más detenciones."

Pero, ¿quedan todavía cuatro generales por detener?

"Informaciones", en sus comentarios políticos, hace esta afirmación:

"No hay, en el terreno de las cosas humanas huevos de Colón del tamaño del que ha pretendido hacernos tragar el señor Carabias desde su alto puesto. Los huevos de Colón suelen tener un sabor muy poco apetecible."

Oiga, oiga. Que esa afirmación es muy grave y nosotros seríamos incapaces de discutirla.

Allá ustedes con el señor Carabias.

"La Tierra" hace la siguiente observación:

"Lo cierto es que en cuanto se juntan en un ministerio los más destacados prohombres de la política, producen, como consecuencia, un Gobierno de nulidades. Separado del Gobierno cualquiera de sus miembros, al actuar aisladamente vuelve otra vez a recobrar la personalidad que tenía. ¿No será éste un fenómeno natural que demuestra la fuerza individual de la raza, y la falta de educación y preparación para actuar en conjunto?"

Pues ya está la solución.

Que gobiernen de uno en uno.

"La Nación", hablando de las responsabilidades:

"Y luego, si resulta que no hubo NI



JAB LI PRIMERO.—¿Menéndez Pidal? ¿Cultura? Como si nosotros no fuéramos también cultos.

JABALI SEGUNDO.—Ya, ya. ¿Y Menéndez Pidal quién es, tú?

UN SOLO NEGOCIO INCONFESABLE, NI UNA SOLA INMORALIDAD; si resulta—como va a resultar—que no queda en pie ni una sola acusación, ¿cuál va a ser la actitud de los acusadores?"

¡Ah! Pues seguramente la de paseantes distraídos.

Ossorio en "La Epoca":

"La vida cambiaría radicalmente si los hombres, dándonos cuenta de las perspectivas, nos enterásemos de que el mundo no termina en la punta de nuestra nariz. Precisamente, allí empieza."

Según la nariz, don Angel.

Porque hay quien, cuando llega a la puerta, está cansado de perspectivas.

"El Diario Universal" dice:

"Las ideas han de abrirse paso mediante el proselitismo y la convicción, puesto que imponerías por el miedo, fuera de no ser procedimiento liberal y justo, provocará más tarde o más temprano, una reacción cuyo límite impulsivo y arrollador sería difícil precisar."

Así llevamos un cuarto de siglo, colega.

Y en cuanto asoma la reacción, saca don Alvaro las esencias liberales y la espanta.



Todos los hombres de bien han de acatar a la República.

Pero toda República debe amparar a los hombres de bien.

CATON

SE AGRADECE, POLLO

Luis de Tapia nos echa una mano

Llevamos veinticuatro horas escribiendo sin parar como unos suicidas y esto no se llena nunca.

Y hay que ver a un hombre, casi a punto de agotarse, con dos planas abiertas como dos tumbas y sin ocurrirsele con qué rellenarlas.

Pero de pronto—estas cosas que tienen las Musas—no sabemos por qué diantre nos acordamos de Luisito de Tapia, el anciano coplero, que ahora anda por ahí con unas melenas postizas, sueltas hasta la mitad del muslo, cantándole cosas a los gobernantes y dejando tamañito al sacristán de la Marsellesa en cuanto a pedir decapitaciones y fieros males.

Apenas nos acordamos de Luis nos acordamos también de su libro de Coplas, lo buscamos con la misma ansiedad que los de Cartagena el agua, y reproducimos textualmente el florilegio que van ustedes a leer con títulos y todo, para que el pueblo se convenza de que se puede ser muy republicano y muy chungón:

NICETO PARADOJA

No sé si es sabio sujeto o si es un lila completo; mas lo que si se me antoja es que este buen don Niceto es el hombre paradoja.

Tiene un compuesto apellido que parece un recorrido ferroviario, o un trayecto a facturar y..., en efecto, en transportes se ha caído...

Desde que mandando está no movió ni moverá, vagón o locomotora que ande de "Alcalá a Zamora" ni de "Zamora a Alcalá"...

Siendo un hombre cuya historia pedestal de orador labra, en su gestión transitoria el hombre de la oratoria no sabe ni una palabra...

Por su imprevisión impía vivimos siempre en tinieblas, y ¡oh, paradoja bravia! el hombre de las tinieblas tiene un periódico: ¡El Día!...

Engañando es un portento, y hablando en el Parlamento, es el loro más sonoro... ¡Pero hoy por hoy en Fomento no se necesita un loro!

Tener tal ministro ahora es como tener, lectora, algo inútil... Que igual da tener un tío en Zamora que tenerle en Alcalá... ¡Ja... ja... ja...!

Luis DE TAPIA

Servicio fotográfico

Tenemos en proyecto un servicio fotográfico verdad, que si nos arreglamos en el precio, van ustedes a ver fotografías íntimas, aunque decentes, reveladoras de muchos misterios que no lo son apenas se descubra el truco.

Este sistema de fotografías es nuevo. Salva los muros y se sonríe de las puertas de caoba.

Pero necesitamos probarlo antes de lanzarnos con el procedimiento a la vía pública.

Tal vez en el próximo número se convenzan ustedes de que no es un camelo.

SECCION DE PASATIEMPOS

Se ha convertido en lobo

1 0 0 0
R D R
O

¡Angelito!

Petróleo
¡Arza!

Lógico

B B B B
T

REATOR . O

Para corresponder al favor que esperamos del público, a los lectores que sean lo suficientemente listos para adivinar los pasatiempos, les obsequiaremos con una serenata nocturna bajo sus balcones.

Otro compinche



CUENTOS DE "GRACIA Y JUSTICIA"

El régimen de mayorías

El maná pedagógico esparcido a bolea desde el ministerio de Instrucción alcanzó al modesto caserío de Cañada-Fresca, perdido en las escabrosidades de la Sierra de Albarracín.

Por primera vez desde su remota fundación iba a gozar el pequeño villorrio de una escuela pública. (Las privadas lo habían estado allí siempre.)

Apenas le dieron el nombramiento a Juanito Puntero, que también por vez primera iba a ejercer el sagrado ministerio de la enseñanza, se apresuró a trasladarse al campo de su experimentación, deseoso de sacar óptimo fruto a su esfuerzo cultural. Era un maestro a la moderna, es decir, bien pagado. Y en estas condiciones, el optimismo y el entusiasmo forzosamente le habían de rebosar.

Lo primero que hizo Juanito Puntero, en cuanto llegó a Cañada-Fresca, antes de posesionarse de la escuela, fué cumplimentar a las autoridades, mejor dicho, a la autoridad, ya que allí no existía otra que la del alcalde.

Quiso que su primera lección fuera para el jefe del pueblo, lección de urbanidad, lección de respeto y acatamiento a la autoridad constituida y lección de diplomacia, para ganarse aquella voluntad que Juanito consideraba de gran provecho.

Y se encontró al alcalde terminando de almorzar y a punto de comerse un enorme y colorado melocotón, sabrosa fruta del país.

Hecha la autopresentación cerimoniosa y protocolaria por parte de Juanito, el alcalde le contestó en canto llano, que se alegraba mucho de que le pudiera gustar al pueblo, y que con su permiso iba a acabar de almorzar, y con llaneza baturra le ofreció:

—Ya no me queda más que este "malacatón", si le apetece.

Juanito se sonrió, y deseoso de ampliar la primera lección, rectificó, recalcando la palabra:

—Se dice me-lo-co-tón, señor alcalde.

El monterilla, que había percibido la sonrisa irónica de Juanito, soltó, en réplica, una ruidosa carcajada.

—¡Rediez con el maestríco! ¿Cómo le ice usté al "malacatón"?

—Melocotón, señor alcalde—insistió el maestro en tono de dómíne.

El alcalde llamó a grandes voces a un gañán que le cuidaba el establo.

—Tú, Ambrosio—ordenó en cuanto le tuvo delante—, dile a este señoritico qué es esto que tengo en la mano.

Ambrosio miró la fruta, y después al forastero y riendo estúpidamente contestó:

—¡Je, je!; pos eso es un "malacatón".

Juanito Puntero se agarró indignado la cabeza.

El alcalde, aparentando no reparar en ello, llamó después a una mujer que pasaba por la calle.

—Tía Segura, hágame el favor de entrar y decirme qué es esto, y la mostaba el rollizo melocotón.

La tía Segura, obediente, entró, y tomando la fruta entre sus huesudos dedos, la estuvo examinando largo rato. Al cabo, la devolvió al alcalde y, después de rascarse la cabeza, respondió sentenciosamente:

—A mí me paice que es un "malacatón".

El maestro empezaba a sudar, y eso que el tiempo era fresco.

—Antolín—gritó el alcalde a un chichuelo que cruzaba la calle—, dime qué es esto que tengo en la mano.

—Un "malacatón"—repuso el chico sin titubear—; ¿me lo da usté?

—Dimpués, ahora, largo.

El alcalde, sin reparar en la cara angustiosa del maestro, llamó, finalmente, al tío Ambrosio, que, seguramente era el decano del pueblo, y que, apoyándose en un palo, pasaba por allí trabajosamente.

—¿Qué quién sus mercés?—preguntó desde la puerta, quitándose ceremoniosamente el sombrero.

—¿Ve usté esto que tengo en la mano?—interrogó el alcalde.

—No ando mu sobrao de vista, pero ciego había de estar pa no verlo.

—Pos si lo ve, díganos lo que es.

Y el tío Ambrosio, afianzándose en su cayado, respondió con solemnidad:

—Pos eso que tié su mercé en la mano, señor alcalde, ha sido, es y será toa la vida ¡un "malacatón"!

Desde entonces Juanito Puntero a los "malacatones" no ha vuelto a llamarles melocotones.

J. I. J.

No ocurre novedad en toda España

Antes de acostarnos hemos procurado ver a varios ministros, que se muestran optimistas, alegres y confiados.

Maura nos ha dicho que aparte la zarracina de Barcelona, que la Guardia civil ha sido tiroteada en Rute, que se intenta provocar la huelga general en Córdoba cuando apenas ha terminado la de Zaragoza y otras pequeñeces por el estilo, la paz es tan absoluta, que ya no sabremos qué entretenimiento buscan contra el fastidio. ¡Más vale así!

Por su parte, Largo Caballero confía en que el gobernador de Barcelona no tiene nada que hacer allí.

En cuanto a Albornoz, está tan alegre por las cosas que se han dicho durante la interpelación sobre el asunto de la Confederación del Ebro, que piensa acabar de una vez con todos los intentos de obras hidráulicas, porque es la única manera de hacerse célebre.

Con don Niceto no hemos podido hablar porque a las once y media, cuando estaba en el primer sueño, se le ocurrió un candidato para Presidente de la República y anda detrás de él con la esperanza de tenerlo seguro hoy a primera hora.

Celebraríamos que el éxito coronara las pesquisas de don Niceto y que en noches sucesivas pudiera dormir de un tirón, como corresponde a su alta jerarquía.

LOS RUMORES POSTEROS

Si llega a ustedes el más tenue rumor de que esta tarde se practicarán nuevas detenciones sensacionales, no hagan caso, porque son cosas que inventan los periódicos para que los compren.

No crean tampoco, aunque se lo juren, que se va a dar orden en seguida para la reaparición de la Prensa católica del Norte.

Mientras los anarcosindicalistas pegan

tiros, hay que tener a raya a las derechas.

A ver si así son buenos los de la izquierda.

También carece en absoluto de fundamento la suposición de que Valle Inclán haya dejado de ser conservador general del Tesoro artístico.

Lo único que ha pedido es que, si no hay que modificar la nómina, se le llame liberal-conservador, y se le suprima lo de general, al menos mientras actúe la Comisión de Responsabilidades.

¡AHORA SI QUE SE ACABO!

Ni una línea más. Ponemos fin a la tarea al ver, con el susto natural, las dimensiones del anuncio de GRACIA Y JUSTICIA que insertan los diarios de la noche.

Nuestro administrador ha perdido la cabeza, como si hubiera incurrido en la más grave de las responsabilidades.

No hay derecho a poner así en ridículo a unas pobres criaturas que sólo aspiran a divertirse honestamente, anunciando su pasatiempo en carteles de desafío.

El Señor nos coja confesados, aunque nos fulmine con los rayos de su implacable justicia don Fernando de los Ríos.

Estamos con la República; pero no con los que pretenden explotar a la República, que es de todos, sin exclusiones ni privilegios

LEED
GRACIA Y JUSTICIA



Muestras sin valor

LO QUE SERA NUESTRA CARTELERA

Si los empresarios no disponen otra cosa para el próximo número

CALDERON.—Que toda la vida es sueño y los sueños, sueños son.

ALKAZAR.—Cerrado por cambio de dueño.

COMEDIA.—La de todos los días o los mismos collares con distintos perros.

VICTORIA.—Dirección de Prisiones.

MARAVILLAS.—El Escorial, el Congreso, Azaña, la cotización de la peseta.

CIRCO DE PRICE.—Competencia ruinosa.

CINEMA ARGUELLES.—Antecesor de Prieto.

CINE SAN CARLOS.—La F. U. E.

CINE CALLAO.—Acuerdo de los constituyentes.

CINEMA X.—La incógnita del invierno.



—Oye, papá: ¿por qué al Congreso lo llaman Parlamento?

—Pues ello mismo lo dice, porque allí no se hace más que hablar.

EL ANGUSTIOSO CIERRE DE LA EDICION

(Informaciones cogidas por los pelos hasta la madrugada del sábado)

COMO LOS BUENOS

Queremos tener, al menos en este primer número, ya que se nos ha hecho tarde, nuestra última hora y todo, como los grandes diarios. Y no decimos rotativos, porque rotativo lo es también GRACIA Y JUSTICIA, que empieza su vida con una tirada fabulosa, porque sólo de provincias le han pedido hasta credenciales.

El segundo número no sabemos lo que va a ser de nosotros si gustamos un poquito y se nos concede un crédito de confianza.

Decíamos, pues, que queremos tener nuestra última hora como todos los mortales y que esta casi postrera página, porque la siguiente es de K-Hito por derecho propio, la dedicamos a recoger los últimos lamen-

tos que nos llegan de todo el mundo a través de las ondas.

Pero conste que a las doce de la noche, aunque se hunda el ministerio, tiramos la pluma, porque ya para jornada está bien.

Fijense ustedes lo que es sacarse de la cabeza, como de la cabina de un "cine", todo el metraje de diez y seis páginas, llenas de idioteces, que nos jugamos doble contra sencillo a que no se le ocurrirían a Nicolau d'Oliver.

Al lado de este esfuerzo, ¿qué importancia se le puede atribuir a las reformas de Azaña?

Aprovechemos, pues, el tiempo, a ver si nos podemos ir a casa, para que aprendan Prieto y Albornoza a ser bien mandados.



EL OBRERO.—Tengo hambre, hermano.

ALBORNOZ.—Y yo apetito, y entre dos que bien se quieren con uno que coma...

Lo bien que lo pasan en Barcelona

MAS ENTRETENIDOS QUE AYER

BARCELONA, 5 (23,35).—Hoy estamos más entretenidos que ayer. Se repiten desde temprano los fuegos artificiales.

Hay hombres de una sonoridad encantadora y rasgueo suelto desde algunas azoteas de los barrios donde el festival está mejor organizado.

Por estar aburridos del trabajo y para dar una prueba concluyente de su deseo de paz y concordia, los del Unico se dedicaron con fruición a la huelga general.

A primera hora de la tarde lo más selecto del huelguismo organizó un entretenido asalto al Sindicato de la Construcción.

A la Policía no le pareció bien este entretenimiento gimnástico, rodeó el edificio y empezó un tiroteo con todas las de la ley.

Los huelguistas se arrojaron por los balcones para probar su agilidad y otros treparon al tejado.

A las dos, en vista de que se habían agotado las municiones, los combatientes se marcharon a comer, no sin dejar en la Clínica tres heridos.

Pero la función se repitió a poco y tuvo que intervenir nada más que el general de la División.

Hubo que exigir rendición y entonces los sitiados se sintieron dignos y contestaron que sólo se rendirían al Ejército.

Vamos, como en las guerras de verdad.

En este segundo combate, hubo dos muertos, varios heridos y muchos presos, desgracias que pasamos por alto, porque no son para tomadas a broma.

MAS A ULTIMA HORA

A las siete de la tarde dijo el ministro de la Gobernación que había tiros en toda Barcelona.

Por lo visto, los anarcosindicalistas no han querido privar a ningún vecino de un ameno espectáculo.

Durante parte de la noche se ha vivido en la Ciudad Condal, casi casi como en el Rif, en los buenos tiempos de Abd-el-Krim.

Como prólogo de independencia, la cosa no está mal.

Suponemos que Ventura Gassó o como diantres se escriba, estará contentísimo con tan abundantes materiales para sus poemas épicos, que a ratos re-

sultan hípicas por las carreras y los saltos de obstáculos.

TODO EL MUNDO SE PREGUNTA...

BARCELONA, 5 (24).—A la hora de cenar todo el mundo se pregunta: ¿Que hace el "avi"? ¿Ha volat? Porque la Generalitat y su Gobierno no dan señales de vida.

Como podrá apreciarse, eso del hecho diferencial no reza con los tiroteos.

Cuanto empieza el zafarrancho, aquello ya es de España y así que la fuerza del odioso poder central, tiránico y absorbente, lo pacifica, otra vez luce, como el sol después de las tormentas, el Estat Catalá.

Entonces salen los consejeros.

—¿Sabe?— recorren las Ramblas enarbolando las banderas y ¡venga independencia!

Ahora, ahora era cuando había que darles el Estatuto entero y un máuser a cada uno para que se defendieran.

En Barcelona, por fortuna, hay cientos de miles de buenos españoles y hay que velar por ellos.

Pero, caramba, a ver si llegamos de una vez a un acuerdo y nos repartimos fraternalmente las alegrías y las tristezas.

Con Macià o con acá.

Pero al alimón, no.

Eso de que ahora ande Companys por aquí pidiendo que se aprieten los tornillos no nos hace malicia la gracia.

Lo que hay que hacer con los tornillos es ponérselos a los que les faltan, que son muchos.

¿Usted quiere vender?

Pues no tiene más que un recurso.

Anunciar en GRACIA Y JUSTICIA, con toda la amenidad posible.

Si carece usted de ingenio, nosotros procuraremos rebuscar, por si nos queda alguno.

No le cobramos más que el espacio.

La gracia es gratis.

No vamos a ser como Luis de Tapia, que no la tiene y la cobra. Apresúrense a anunciar en GRACIA Y JUSTICIA, y verá cómo se llena su caja, que aspiramos a que sea, en parte, la nuestra.

Pídanos usted presupuesto y verá cómo hacemos muchas más economías que Azaña.

Un telegrama de Lerroux

GINEBRA.—Al enterarme de la aparición de GRACIA Y JUSTICIA les deseo prosperidades y buena entrada y salida de año.

No puedo contestar a su invitación de enviarles unas declaraciones porque ya estoy viejo para esas tonterías.

Vean a Guerra del Río, que todavía coquetea, porque Emiliano ya está también de capa caída.

Y no me gasten bromas sobre la Presidencia del Consejo, porque después de presidir éste de aquí, se me pone la carne de gallina pensando en la vuelta. Salud y pesetas a la par.—Alejandro.

NUESTROS ARTISTAS

Advertencia leal

El dibujante "Arenger", aunque bien conocido y apreciado como uno de los más notables caricaturistas políticos, es tan modesto y, además, tan distraído, que se olvida muchas veces de firmar sus chispeantes dibujos.

Al cerrar este número, caemos en la cuenta de que no ha firmado las caricaturas, ni nosotros hemos hecho constar que son suyas.

Pero como no queremos líos, porque a lo mejor los políticos empiezan a sospechar unos de otros y vienen las escisiones, las crisis y las tonterías, decimos que la portada y las demás caricaturas de este número que aparecen sin firma son de "Arenger".

Que con el popular "K-Hito" y el intencionado "Blas", componen la trinidad artística de este primer número de GRACIA Y JUSTICIA.

Para el siguiente se avisará a domicilio.





—Es mi padre; aquí, donde usted lo ve, habla de la invasión de los "kaufos", fué al colegio con Agustina de Aragón y recuerda perfectamente los comienzos de la huelga de Teléfonos.